

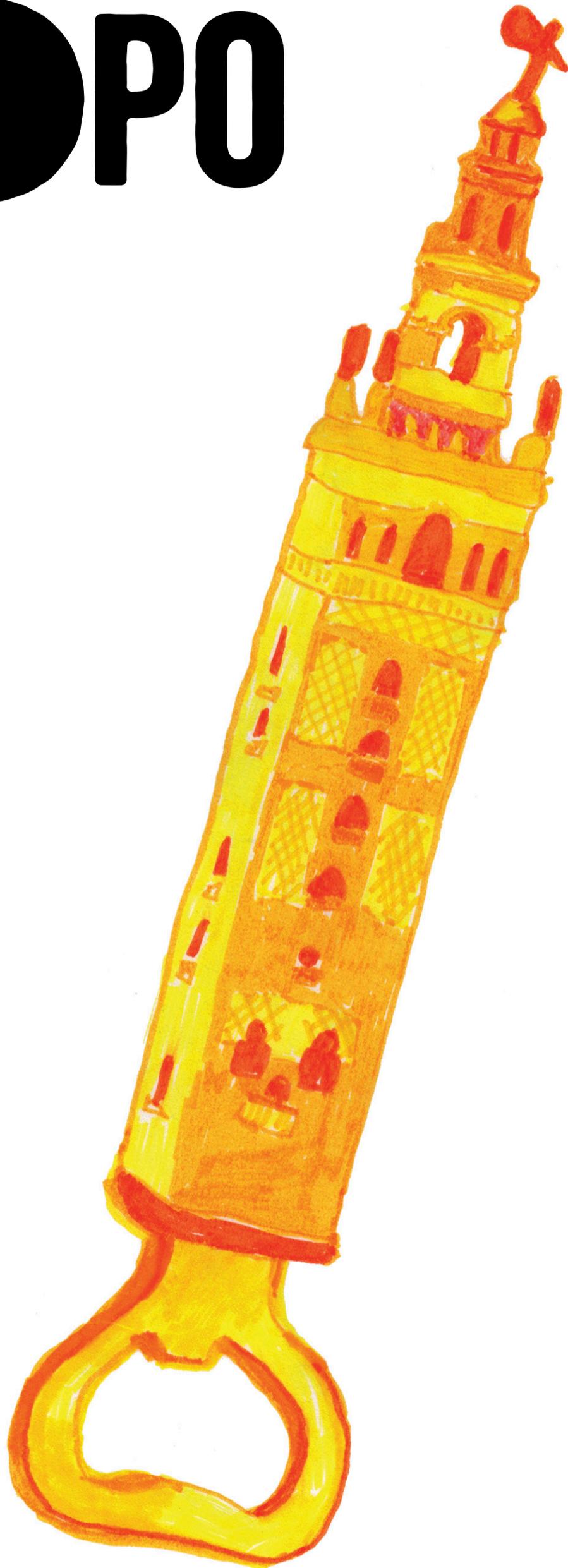
29 DEL 20 DE JULIO  
AL 20 DE SEPTIEMBRE  
2018

EL PERIÓDICO  
TABERNARIO MÁS LEÍDO  
DE SEVILLA

¡EL TOPO NO SE VENDE!  
SUSCRÍBETE,  
APOYA EL PROYECTO

WWW.ELTOPO.ORG  
TopoTabernario  
topotabernario

# EL TOPO



## EQUIPO TOPERO

## Consejo de redacción:

Ana Jiménez Talavera, Óscar Acedo Núñez, Ángela Lara García, Mar Pino, Alex Peña, Jesús M. Castillo, Marta Solanas, Macarena Hernández, Juana Vázquez, Pastora Filigrana García, Luis Gallego, Ale, Kike, Luis Berraquero Díaz, Astrid Agenjo Calderón, Candela González Sánchez, Ricardo Barquín Molero, Silvina M. Romano y Marta Medrano.

## Equipo de revisión:

Juan Yepes, Tía Tuche, Rosario de Zayas, Ana Becerra, Manuel Pérez, Candela González Sánchez, La Jose, Paelo, Alex Duarte y Eli Padial.

## Diseño y edición gráfica:

Ricardo Barquín Molero.

## EN ESTE NÚMERO TAMBIÉN TOPEAN

**Portada:** Marina Nosequé / marinanoseque.es

**Redacción:** La Interinucha, Manu, Ciro Morod, Helios Escalante, Adrián Almazán, Mónica Ortiz Ríos, Pablo R, Juan Clavero, Mercedes Moncada, Antonio Turiel, Aurora M., Elena A., Lola N., Marta M., Lleialtec y Señor Sandunguero.

**Ilustraciones:** La Mari, Concha Jiménez, Cristian Pineda, Antonia Robredo, Belén Moreno, Nathalie Bellon Hallu, Pedro Peinado, Garrido Barroso, Arturo Salguero, Marina Fernández, Lusia del Pino, Alberto, Tomás Alejandro, Mon Aguilar y Pedro Delgado.

**Tirada:** 1.000 unidades.

**Depósito Legal:** SE 2210-2013.

**Licencia CC BY-NC-SA 3.0**



Esta gran obra está sujeta a Reconocimiento-NoComercial-Compartirigual 3.0 Unported. + info: [creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es\\_ES](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es_ES)

**Editan:** Asociación El Topo Tabernario y Ecotono S. Coop. And.



## EL TOPO Y EL USO DEL LENGUAJE NO SEXISTA

En El Topo somos todas personas, independientemente de lo que nos cuelgue entre las piernas. Por este motivo, optamos por hacer uso de un lenguaje no sexista. Algunos de nuestros artículos están redactados en femenino; otros, usando el símbolo asterisco (\*), la letra 'x' o doblando el género (las/los). Se trata de un posicionamiento político con el que expresamos nuestro rechazo a la consideración gramatical del masculino como universal. Porque cada una es única e irrepetible, os invitamos a elegir el sexo/género con el que os sintáis más identificadas.



La Mari · lamari@lamarimurie@gmail.com

## LOS EJES DE MI CARRETA

## La Topa Tabernaria

*Porque no engraso los ejes, me llaman abandoná,  
si a mí me gusta que suenen, pa qué los quiero engrasar.*  
Atahualpa Yupanqui

Mujer, blanca, europea, licenciada, de barrio, mayor de cuarenta, no madre, feminista, crítica, sin tacón, de cuna humilde, habiendo tenido acceso a la cultura, gamberra, andaluza...

Son tantos los ejes que me atraviesan que me siento un acerico. Rara es la vez que me asome al balcón del editorial de El Topo y no desvele asuntos relacionados con mi identidad, con quién soy (más o menos), con las mimbres que han ido configurando mi existencia y la manera (acertada o no) que tengo de mirar al mundo.

Así, que yo sepa, me atraviesan al menos los ejes propios de mi condición como mujer en el mundo, criada en barrio periférico, feminista y mayor de cuarenta años. También me atraviesan los ejes de licenciada, de mujer blanca europea heterosexual y clarita de piel, de haber tenido acceso a cierto «nivel cultural» bien visto y reconocido en el pensamiento hegemónico. Me atraviesa el eje de ser andaluza (muy grasiosa para el resto del Estado), el eje de participar activamente en colectivos sociales que buscan (o al menos eso pienso yo) la vida buena para todas las personas presentes y futuras y, por supuesto, el de haber decidido de manera consciente no querer ser madre...

Sí, podría sonar (y de hecho algo de esto creo que tiene) un pelín ombliguista. Pero me parece fundamental ofrecer una pista, al menos, que me sitúe como punto emisor de cualquier tipo de información. Ofrecer estas pistas es un ejercicio de honestidad-presunción-aumento de vulnerabilidad que provoca la legitimación-deslegitimación de mi discurso en función de la situación relativa de las personas receptoras en estos ejes de identidad que me cruzan. Y todo esto me lleva a pensar en una suerte de disputa por los privilegios.

Tengo claro que frente a un hombre blanco burgués europeo de mediana edad (y encima medio leío o medio estudiao) poco tengo que hacer, al menos en la mayoría de los contextos. De manera sistemática se permitirá la licencia de ningunear mi discurso siempre que no vaya en línea con el suyo. En esos momentos me siento como si vivieran en mí todas las formas de opresión. Me deslegitiman por «radical», por «histórica», por «intolerante»... Me frustra profundamente la imposición de la mirada hegemónica, ya sea mediante actitudes autoritarias o, no sé si peor, con actitudes paternalistas que me confunden y exasperan cuando me dicen que sí, que piensan igual que yo, pero que la estrategia tiene que ser otra y que los discursos radicales mejor para otros contextos donde se conozcan y compartan... No puedo evitar que me re-suene a Aznar diciendo que él también habla catalán en la intimidad. El caso es que siempre (y creo que no es por casualidad) los ejes ideológicos que colocan la vida en el centro quedan relegados, supeditados a lo que se considera «importante».

Pero la cosa cambia cuando el contexto me favorece, cuando los privilegios me arropan. Cuando los ejes se inclinan situándome en lo alto del balancín. Donde me coloco cuando estoy frente a personas que aun siendo exterminadas y desposeídas de sus territorios de origen siguen celebrando la vida, existiendo y resistiendo. Donde estoy frente a personas que están siendo sancionadas o directamente masacradas por reivindicar un mundo mejor. Donde soy cuando en mi anhelo por un mundo feminista, lo más profundo de mis entrañas expulsa a mis compañeros hombres cis-; cuando ejerzo violencia aunque no sea verbal o física...

Así me veo continuamente, con la necesidad de revisar a quien me oprime y de mirarme lo mío para ver a quién oprimo yo. Ofú, qué tensión...

Total, que me coloco y me siento como una equilibrista desestabilizada por los privilegios propios y ajenos, con vértigo de caerme sin saber si hay red. Y, en caso de que la haya, ¿qué representa?: ¿apoyo?, ¿protección?, ¿tela de araña?...

De momento, mejor no engrasarme los ejes para que sigan «sonando», a ver si así me sigo manteniendo alerta... ●

# EL MOVIMIENTO DEL PROFESORADO INTERINUCHO

La Interinucha

La palabra *interina* hace referencia —para la mayoría de personas— a una profesora o maestra que, en vez de ser funcionaria con unas vacaciones y un horario dignos, sufre inestabilidad laboral continua. Y es que el profesorado interino depende de una Administración que hace uso de nosotros no para cubrir bajas temporales, sino también para cubrir plazas anuales (vacantes) que existen durante varios cursos, por ejemplo, por jubilaciones o aumento del alumnado. Tenemos que desplazarnos a cualquier centro educativo público del territorio andaluz y tenemos 48 horas para incorporarnos y no ser expulsados de la bolsa, con todo el desgaste emocional y económico que implica. Tenemos que dejar atrás familia, hijxs, amistades, pernoctar en hostales, pagar dos alquileres, luz, agua, etc. De ahí que hayamos renombrado interinx por *interinuchx*.

La vía para conseguir la estabilidad es mediante una prueba subjetiva injusta que no elige al buen profesional evaluando su desempeño en el aula, sino a quien mejor oposita, persona que ha de estar años encerrada memorizando teoría y práctica para ser mejor que el o la compañera. Esto nos empuja a la competitividad en lugar de a compartir recursos. Además de injusto, este sistema es incoherente porque una vez aprobado el examen y prestando servicio de profesorado, nos obliga a superar la oposición cada dos años, ya que las notas *caducan*. Nuestra vida se paraliza para dedicarnos plenamente a las oposiciones, pues nuestros puestos de trabajo dependen de esos resultados a cara o cruz de un sistema de acceso injusto.

En este curso 2017/2018 la cifra del colectivo interino ha ascendido a un 28% de la plantilla, porcentaje que según sentencias del Tribunal de Justicia de la Unión Europea, destapa un abuso de la temporalidad por parte de la

Administración desde el año 1997. Así, la UE pide al Gobierno reducir la elevada tasa de interinidad al 8% en los próximos años, consolidando los puestos de trabajo de su plantilla interina.

Ante esta situación extraordinaria, la solución ha sido sacar tres ofertas públicas de empleo (entre 2018-2022) en las que se incluirán muchas de las plazas no ofertadas durante la crisis. Esto encubre un ERE masivo, debido a que se van a consolidar los puestos de trabajo pero no al profesorado que está demostrando su validez diaria en el aula.

De ahí que surja el problema de la extinción del actual *interinuchx*. En este contexto, ha surgido un movimiento de interinx a nivel andaluz, extendiéndose a otros territorios y otros sectores profesionales (como la sanidad y la justicia). El objetivo de este movimiento es un Plan de Estabilidad permanente, hasta conseguir un buen sistema de selección profesional que seleccione al mejor docente. «Estabilidad = calidad», «Quienes están, se quedan», «estabilidad interina» y «no somos de usar y tirar», entre otros lemas, han inundado las calles de Andalucía. Nacido como un movimiento asambleario con el apoyo de CGT, US-TEA, Docentes por la Pública y CNT, creó un comité de huelga con interinos e interinas de distintas especialidades, englobando desde el cuerpo de infantil hasta la universidad, junto con representantes de asociaciones y sindicatos. Creamos grupos de trabajo provinciales y nos movilizamos con encierros, escraches a políticos y plenos parlamentarios, reunión con grupos políticos en parlamento, sentadas en las plazas de los pueblos, cadenas de coches verdes, ocupaciones... Multitud de movilizaciones en distintas provincias en el marco de una huelga que perseguía la negociación con la consejera de Educación, Sonia Gaya. A día de hoy esta consejera no se ha reunido con el colectivo interino por no considerarlo un interlocutor válido.

De ahí que sigamos frustrados y con fuerzas para seguir luchando. Contamos con la base de la unión, no solo entre las distintas especialidades, sino con otros colectivos. Por lo tanto, bajo el lema de «el pueblo unido jamás será vencido» vamos a seguir mejorando la organización y representación para poder conseguir un plan de estabilidad y un sistema de selección del profesorado que garantice la calidad que se merece la educación pública. ¡Venceremos! ●

“

**Seguir mejorando la organización y representación para poder conseguir un plan de estabilidad y un sistema de selección del profesorado de calidad**

# HORROR COTIDIANO

Manu • Papafrita con cuerpo y cabeza

El Estado de Israel instaura en Palestina un sistema de *apartheid*. La injusticia hecha sistema judicial, en el que la ley (civil) para los judíos no lo es para lxs palestinx (militar). El estatus legal de la población palestina bajo el control fáctico de Israel evidencia que lxs palestinx son el enemigo contra el que Israel está en guerra permanente. La única paz posible en el discurso del Estado sionista, hoy en día, es la desaparición del pueblo palestino. Paz-guerra-aniquilación a la que destina enormes cantidades de recursos económicos (70 000 M\$ en 2016) y humanos (3/2 años para todxs lxs hombres o mujeres de servicio militar obligatorio entre los 18 y 21/20). Esta maquinaria bélica se encarga de hacer realidad el delirio del lema sionista: «una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra»...forzando el desplazamiento de la población palestina. Este mantra original del VI congreso de la Organización Sionista Internacional de 1903, vigente hasta nuestros días, niega la existencia de los pobladores de Palestina.

La (i)lógica de la negación del otro normaliza las barbaridades que ordenan cometer a estxs chicxs, recién salidos del Instituto, atrocidades que son percibidas en la sociedad israelí como algo cotidiano. Ejemplo: el vídeo en Facebook compartido por soldados israelíes celebrando la puntería con la que acaban de asesinar a una persona desarmada a cientos de metros de distancia. Fue precisamente una filósofa de origen judío, Hanna Arendt, quien nos alertó de los peligros de hacer de lo horrible algo corriente, lo que llamó «banalidad del mal». Arendt, defendió en el proceso de Eichmann en Jerusalem —en contra de las críticas de muchos intelectuales israelíes que veían en el teniente coronel de las SS la encarnación del mal— que Eichmann no era un «pozo de maldad» ni un psicópata, sino un burócrata ejemplar inmerso en el aparato del Estado totalitario nazi.

Me aterra pensar que la violencia del estado de Israel no es una rareza histórica, sino un adelanto del horror que puede desatar el colapso del sistema capitalista. Veo en Israel el presente de la distopía de la postmodernidad neoliberal: una tecno-potencia militar en proceso de expansión. El ejército israelí prueba con lxs refugiadxs palestinx el armamento «no letal» del futuro: balas de caucho, gases lacrimógenos, bombas de sonido, que exporta a un mundo de policía militarizada, que prepara la guerra contra la población civil. Intuyo que el nivel de violencia que desarrolla el sionismo por colonizar la «tierra prometida» puede ser alcanzado por las potencias del norte en un escenario de escasez (para el insaciable apetito de los mercados, no de las necesidades de la población), como de hecho ya ocurrió en Irak. Mientras que Israel lucha por ocupar el lugar de sus enemigos, la Europa-fortaleza se inspira en el Muro de la Vergüenza para dejar fuera a *nuestros otros*, las poblaciones empobrecidas a las que el recurrente discurso de odio está señalando como el origen de todos nuestros males.

Frente a este horror, queda defender la vida y la belleza, como podéis leer que hacen lxs palestinx en la sección «Construyendo Posibles» de este número de EL TOPO. ●

Las redes sociales son un caldo de cultivo de polémicas y debates más o menos fructíferos y más o menos efímeros. Este artículo de **Ciro Morod** publicado en *La Directa* surge de uno de ellos. El pasado mes de mayo una periodista y activista feminista, *La Magdaleno*, publicó un tuit en el que afirmaba que «follar sin empatía no es follar, es violar». Las reacciones de crítica y apoyo no se hicieron esperar y hasta el día de hoy se han publicado decenas de artículos reflexionando sobre qué es eso de la empatía cuando practicamos sexo. Esta es la reflexión de **Ciro**.

Texto: **Ciro Morod**  
Sexólogo militante

Ilustra: **Concha Jiménez**  
conchajimenez.com

La palabra *erógeno* hace referencia a aquellas partes del cuerpo donde sentimos placer, sensibilidad carnal... excitación; siempre y cuando sean estimuladas, claro, por una grata caricia, un gustoso lamido o incluso un aliento inesperado. Existen particularidades individuales, y graduación en su sentir, como todo lo que tiene que ver con el Sexo —en mayúscula porque nos adentramos en el terreno del Yo a través del Otro—. Si hacemos arqueología de la lengua, veremos que la raíz de *erógeno* o *erótico* nace del dios griego del amor, Eros; así como *afrodisíaco* nace de Afrodita, la diosa. Por lo tanto, el lenguaje nos desvela que el cuerpo, el goce, el calor tiene que ver con uno de los sentimientos supremos del humano: el amor; y este, por definición, se construye a través del Otro.

Primera piedra que nos encontramos en el camino: estar escribiendo sobre la exaltación sexual, sobre los deleites de lo corporal y lo libidinoso, relacionándolo con el amor y no con el término *pornografía*, que es donde muchos acaban en estos días (y este masculino no lo entendáis como genérico). Zonas erógenas son el cuello, los labios, las ingles y los pezones... aunque en nuestro imaginario colectivo (y en nuestras cotidianidades coitales) no pasemos de los genitales: los protagonistas de esa industria cinematográfica. El latín también nos chivata que *coito* viene de *coire*, ir con, acompañar, reunirse, encontrarse, y hasta donde yo sé no tiene nada que ver con penetrar, que

es un verbo individual y nos conduce a una mera cópula, a lo reproductivo. Por cierto, y ya termino con mis ínfulas de lingüista, si seguimos indagando en las catacumbas etimológicas, la pornografía era el «tratado o ilustración de la prostitución» (*porneia* = prostituta); y en las volteretas históricas de la palabra aparecen referencias a esclavitud, tráfico, producto, negociador y precio. Nada que ver con lo amoroso.

¿Dónde quiero llegar con todo este prólogo? A que los encuentros sexuales, cualesquiera, se construyen con erotismo, con pieles lubricadas, con ternura recíproca: virtudes que, desgraciadamente, han quedado relegadas u olvidadas en la construcción social del género masculino. Hablo de estructura, de generalidad y poder, no de biografías

personales ni de subjetividades excepcionales... aunque pocas veces estas se puedan escapar del todo de las imposiciones civilizatorias. El deseo erótico es caprichoso, vivo y se viste de claroscuros, no es lineal ni tiene ninguna meta a la que llegar; aunque el orgasmo sea una de sus estancias, de las preferidas, no tiene por qué ser siempre su finalidad. Hay sexualidad en un susurro, en un guiño y en una fusión de abrazos; también en un mordisco: detalles, humores, sabores, y nada de mores. Íntimas lujurias e ínfimas desviaciones. Hay excitación en dos egoísmos que se nutren y se comprenden, que juegan para divertirse. Voluptuosidad enriquecedora para ambos, en el caso de que sean dos.

No presupongáis que abogo por relaciones pastelosas, o que solo

# LA RAÍZ SEX— SIEMPRE SON DOS



“  
**El hechizo  
está en que  
ninguna  
posición  
eclipse  
a la otra**”

veo apetitos a medio gas con tintes puritanos, cautos o desangelados. Ni que haya que firmar acuerdos antes de seducirnos. La pasión calurosa, el sudor y los gemidos casan a la perfección con los afectos, el cuidado y lo meticuloso. La ferocidad no es brutalidad, ni la suavidad es vacuidad. El sexo duro, como se dice por ahí, nos pone a mil entre sábanas de libertad. Un eterno equilibrio dialéctico entre lo desenfrenado y lo delicado; entre el desorden y la atención.

Tampoco nos llevemos a engaño: el encuentro lúbrico no es siempre satisfactorio o pleno. Como en cualquier otro terreno humano, la mediocridad puede estar presente, la torpeza, el aburrimiento y la incompreensión comunicativa. Estaría bien ir sacándolo del imaginario de los cielos para bajarlo a lo terrenal, a lo profano, donde las expectativas no juegan ningún papel. Lo que sí debería estar siempre ausente en este compartir es la sequedad y la frialdad; el calor es un síntoma de bienestar.

Nos han vendido —y hemos comprado— que existen roles estáticos en lo sexual, que el hombre no solo es sujeto en la calle sino también en la cama, sin contemplar que si uno nunca se coloca de objeto difícilmente puede sentirse deseado por otro sujeto; o que un sujeto que sufre de ensimismamiento es un ególatra. Incluso si se pacta esa falta de dinamismo y flexibilidad entre roles —por gustos y preferencias—, el sujeto pregunta, indaga, se preocupa, percibe, lee e interpreta el cuerpo acompañante... si no, corre el riesgo de convertirse en déspota. Y las relaciones sexuales tiránicas salen del campo de la sexualidad entrando en el de la violencia y la dominación. Dos cuerpos, ambos deseantes y deseados, dos hablas que crean un idiolecto común, donde el silencio también muestra sus mandíbulas sonrientes.

El hechizo está en que ninguna posición eclipse a la otra, en saber que la rigidez y el encasillamiento no son cómplices de lo sexual. En cualquier interacción humana, el enconamiento no nos deja ver ni sentir al Otro. Ya va siendo hora de que el código masculino se amplíe, se dilate... dando lugar a mapas erógenos extensos, superando el falo, descubriendo la satisfacción de ser seducido y objetualizado.

Permitidme una última curiosidad etimológica, para ir pillando pistas y cerrando ideas: *follar* viene de dar fuelle, soplar aire. *Follicare* es el acto de soplar con el fuelle y que da también el significado de jadear. Tenemos dos opciones ante este hallazgo: quedarnos en el acto mecánico y nada creativo del *chaca-chaca* donde es el sujeto protagonista el que lo lleva a cabo o bien dar un paso más y ver que si soplamos aire es para avivar fuegos y así calentar(nos) en relación, mutuamente, sin que quepan secundarios. ●

## ¿SOSTENIBILI-QUÉ?

Texto: **Helios Escalante y Adrián Almazán**  
Integrantes del Grupo de Reflexión Autónomo «La Torna».  
grupolatorna.wordpress.com

Ilustra: **Cristian Pineda**  
cripineda.tumblr.com

La perspectiva de agotamiento de los combustibles fósiles y el vínculo entre emisiones de CO<sup>2</sup> y cambio climático empujan a pensar en un cambio de modelo energético. Se perfilan para ello, a grandes rasgos, dos tendencias:

— Una que entiende que tal cambio solo puede ir unido a transformaciones sociales, económicas y territoriales, reconociendo que es indispensable una reducción drástica en el consumo energético global como parte de un cambio más profundo en la manera en que hemos organizado materialmente el mundo durante este último siglo.

— Otra tendencia, en cambio, busca mantener el acceso a una cantidad de energía elevada que permita sostener las demandas crecientes en el consumo. Desde este punto de vista no se pone en cuestión el modelo que hasta ahora se ha posibilitado por nuestro acceso a combustibles fósiles baratos, basado en el despilfarro, la urbanización intensiva y la movilidad acelerada.

La promesa de la fusión nuclear es quizá la máxima expresión de esta segunda tendencia. Decimos «promesa» porque hasta el momento no es más que una hipótesis, en teoría sencilla pero difícil de llevar a la práctica y aún más de convertir en una fuente de energía capaz de insertarse en las redes existentes. La idea es unir dos isótopos de hidrógeno (deuterio y tritio) de forma que se obtenga una gran cantidad de energía, de forma similar a lo que ocurre en el interior del Sol. La dificultad principal está en controlar la reacción resultante, con temperaturas de hasta 150 millones de grados, para generar electricidad. Con ese objetivo se han puesto en marcha diversos proyectos internacionales aún en construcción, cada uno dedicado a experimentar diferentes partes del proceso. El más avanzado es el reactor ITER en el sur de Francia; otro eslabón de esta cadena es el reactor IFMIF-Dones<sup>1</sup>, cuya ubicación más probable sería Escúzar (Granada).

Sin ningún tipo de debate público ni información sobre un megaproyecto de estas características, hay ya en marcha una campaña mediática a favor de su instalación, con el apoyo de las asociaciones empresariales que ven una oportunidad para captar inversiones. Antes de pensar colectivamente la oportunidad y necesidad de una iniciativa de este tipo, se da ya por descontada su legitimidad por criterios como su capacidad de atraer capital, prestigio científico o situar en el mapa zonas periféricas.

## IFMIF-DONES PREPARANDO EL TERRENO PARA LA FUSIÓN NUCLEAR



**Parece difícil pensar que esta tecnología pudiera ser recuperable en condiciones políticas diferentes; descentralizadas, comunitarias, y a escala reducida**

Frente a esta acogida entusiasta, hay motivos para desconfiar del supuesto carácter inocuo que normalmente se asocia a la fusión nuclear.

El primero es la producción de residuos radioactivos, no como resultado de la reacción de fusión en sí (como sí ocurre en el caso de la fisión, utilizada en las centrales nucleares actuales), sino por la carga radioactiva que adquirirían los materiales de revestimiento. A pesar de tratarse de residuos nucleares mucho más ligeros que los actuales, una hipotética extensión de las centrales de fusión haría que su cantidad aumentara, planteando de nuevo el complejo dilema de su almacenaje y gestión.

Otra es la dependencia del litio, tanto por su utilización como uno de los elementos de la reacción (tritio), como para formar la pared sobre la que lanzar dicha reacción. Precisamente el objetivo del IFMIF-Dones es probar un muro de litio líquido capaz de soportar las temperaturas alcanzadas.

Aunque actualmente no hay una situación de escasez de este mineral, se espera que en los próximos años se convierta en un recurso estratégico y disputado por su uso en las baterías eléctricas. Todo parece indicar que su demanda se disparará llegándose inexorablemente a su pico de extracción, lo que pone en cuestión el supuesto carácter «inagotable» de esta fuente energética.

Pero más allá de estas cuestiones, que pueden ser coyunturales y también extensibles a otras fuentes energéticas, hay elementos de más profundidad que se suelen pasar por alto en la apuesta por la fusión nuclear.

La magnitud del tiempo y los recursos necesarios para comenzar a experimentar la posibilidad de la fusión, además de la complejidad de las infraestructuras implicadas, requiere de la alianza de instituciones a la escala de grandes corporaciones financieras y Estados. De hecho, ha sido necesaria la coordinación de siete de

los países más poderosos del mundo para impulsar estos proyectos. Tal y como ocurre con la energía nuclear de fisión, parece difícil pensar que esta tecnología pudiera ser recuperable en condiciones políticas diferentes: descentralizadas, comunitarias y a escala reducida. Este vínculo entre megaproyectos tecnológicos y concentración de poder nos lleva de nuevo a pensar en el vínculo entre cambio de modelo energético y un cambio social más amplio.

Por otro lado, esa misma magnitud de recursos que será necesario invertir durante décadas para desarrollar el proyecto invita a dudar seriamente de que su saldo energético sea finalmente positivo. Para defender su viabilidad se suele aludir a la baja cantidad de combustible empleado en relación a la energía liberada; pero en estas cuentas hay que considerar también toda la energía y materiales invertidos en el transporte y construcción de instalaciones extremadamente complejas y caras.

Teniendo en cuenta la rapidez con la que se manifiestan los efectos del cambio climático y la disminución de las reservas de hidrocarburos (único recurso energético capaz de mantener hasta el momento el demencial modo de vida capitalista), así como de otros recursos, parece claro que el mundo de las próximas décadas va a ser radicalmente distinto al actual. El proyecto de la fusión nuclear presupone, sin embargo, que a final de siglo XXI pueda hacerse el esfuerzo de construir centrales a partir de esta fuente para generar electricidad, sin tener en cuenta el escenario de menor disponibilidad material y degradación ecológica que probablemente atravesarán las sociedades de ese momento.

Al anunciar un reciente acuerdo internacional para impulsar el proyecto IFMIF-Dones, el ministro Pedro Duque reconoció que «...hasta que no tengamos los resultados preliminares dentro de bastantes años, no podemos decir si la humanidad, con la fusión nuclear, saldrá de este hoyo que tenemos ahora de cambio climático...» (*La Vanguardia*, 20 de junio de 2018). Nosotros pensamos, por el contrario, que si hay salida «del hoyo» no pasa por confiar en quimeras megatecnológicas de incierto resultado, sino en crear ahora formas radicalmente distintas de habitar, vivir, pensar y desear. El problema al que se enfrenta nuestra civilización no es un problema técnico, sino político. Y hasta que no tengamos la disposición de asumirlo, no habremos dado ni tan siquiera el primer paso que pudiera conducirnos a una solución posible y deseable para todas las personas. ●

1.- La traducción de sus siglas puede ser «instalación internacional para la irradiación de materiales de fusión - fuente de neutrones orientada al diseño de DEMO».

# DE TODA LA VIDA DE DIOS

Texto: **Mónica Ortiz Ríos**

Psicóloga, sexóloga y coordinadora de  
Desmontando a la Pili Sevilla

Ilustración: **Antonia Robredo**

antoniारobredo@gmail.com

De toda la vida de dios las mujeres han sufrido. He escuchado a muchas abuelas hablando de sus madres y a las abuelas hablando de ellas; he escuchado a las madres contando sus vidas y he vivido mi vida. Y entre lo escuchado y lo vivido, he comprendido que de toda la vida de dios las mujeres hemos sufrido. A este hecho doloroso lo llamo *trauma machista*.

Este trauma sistémico y estructural adopta formas perversas como persecuciones, manoseos, agresiones verbales disfrazadas de piropos, miradas silenciosas... erotizando el miedo, sexualizando nuestra vida cotidiana, haciendo presión para tener sexo sin consentimiento y sin importar nuestro deseo, cosificándonos, infravalorando o ignorando nuestras opiniones.

Y este trauma, pasa sin pena ni gloria para los otros desde hace generaciones; sin pena ni gloria para los hombres, los medios de comunicación, el poder, el sistema... Y así sigue sucediendo día tras día, generación tras generación, mientras deja una herida profunda en las mujeres. Es tan grave el daño como la invisibilidad de ese daño, la ausencia de protección y la impunidad manifiesta que se inserta en nuestro *ser-persona*.

El efecto inmediato es vivir con miedo y también la dificultad para confiar. Aprendemos que no vamos a ser protegidas. Nos sentimos indefensas y la desconfianza se hace necesaria para sobrevivir, pero comprender que la desconfianza te ayuda es una conclusión a la que se llega, con suerte, tras años de aprendizaje. Mientras tanto, no podemos permitirnos creer que el otro, quien nos debiera proteger y cuidar, quiera hacernos daño; esto es doloroso, inaceptable y solitario, por lo que el mecanismo de supervivencia más sencillo es interiorizar que el otro no es malo, que debe haber una razón, y esa razón la encontramos en nosotras mismas. No se deja de creer en los otros, sino en una misma, y nuestro diálogo interno se va tornando feo: «No soy buena y por eso merezco el daño, no soy suficiente, no estoy a la altura...». Esta es la agotadora carrera sin fin que iniciamos; porque nunca es suficiente, nunca somos adecuadas del todo ni nos ajustamos a lo que deberíamos ser, no merecemos un premio sino un castigo e introyectamos (hacemos propios los comportamientos de otros) el castigo castigándonos, a través de un autoconcepto pobre y la autoimposición de formas de vida poco sanas, abandonando el autocuidado.

Esta desconfianza interna necesita como aliada de una desconexión emocional. Las emociones tienen la función de ofrecer información concreta sobre cómo me afecta una

situación: si estoy alegre será porque algo de lo que sucede me gusta; si estoy enfadada hay algo que lo provoca... En esta ocasión, mis emociones me dicen que algo no está bien pero el entorno no responde o minimiza lo que sucede por lo que comienzo a desconfiar de mí hasta el punto de dejar de percibir mi tristeza, mis deseos, mi cansancio y hasta el amor, emoción sublime, es desvirtuado y utilizado como forma de doblegarnos a este sistema violento, este pseudoamor, el impostor, es la promesa de paraíso divino para toda aquella persona que acepta sumisamente las normas del sistema. En el patriarcado, el modelo ideal de mujer es aquella que asume toda esa violencia sibilina y normativa sin rechistar en una suerte de identificación con el agresor.

Se produce de forma paralela la percepción del peligro en la parte más primitiva de nuestro cerebro, lo que obliga a mantener un estado de hiperactivación fisiológica y emocional para poder estar preparada y, en la parte prefrontal, la consciente, aparece una defensa que obliga a disociar, a no ver, estas informaciones contradictorias: la hiperactivación producto del miedo y la disociación defensiva hace que se bloquee la respuesta lógica de defensa o de ataque. Esta incoherencia, esta paradoja, tiene repercusiones sobre nuestras formas de sentir y vivir y marcan la manera en que actuamos. Por ejemplo, no aceptando nuestro cuerpo viviendo con una ansiedad, tensión o rabia que no podemos explicarnos, sometiéndonos a dietas tortuosas, modificando nuestro cuerpo para convertirlo en objeto bello, bloqueando las sensaciones placenteras, viviendo con incoherencias, estando cerradas a nuestro deseo, no disfrutando, anticipando constantemente, manteniendo relaciones violentas o de mal querer, siendo sumisas incluso con lo que no es bueno para nosotras o directamente es perjudicial, actuando arriesgadamente, donando nuestro cuerpo al servicio de los otros; viviendo desde un Yo impostado, no desde un Yo auténtico, con la consiguiente sensación de ser una impostora; siendo partícipes de nuestra erotización, asumiendo sumisamente el ser valoradas desde el cuerpo, no viéndonos, pero sí viviendo para que otros nos vean; no buscando la libertad pero enamorarnos de la libertad de *el otro* y usando la culpa como aliada y no como enemiga... por poner ejemplos.

La culpa es una de las trampas que nos atrapan y nos impiden salir de esto, convirtiéndonos además en nuestras propias carceleras. ¡Eficacia asegurada, introyectemos al verdugo como dios manda! La culpa es el resultado de recibir mensajes sobre nuestro poder de provocación por el simple hecho de existir y tener un cuerpo y soportar, al mismo tiempo, el peso de que la actuación del otro, ese impulso irrefrenable que les domina sin remedio es un poder del que somos responsables, haciendo un giro de la razón y poniendo el peso de la acción sobre quien recibe la agresión. Sostener esto, irremediamente produce culpa, porque el mensaje implícito es que ante la violencia recibida la respuesta no es la defensa, sino el sometimiento. De esta manera, el sistema da permiso para que sucedan ciertas agresiones *sutiles* no poniendo los límites a quien la ejerce, sino a nosotras. La respuesta defensiva, la agresión, es terreno prohibido para nosotras en esta sopa machista de la que bebemos; no es legítima y no debe formar parte de nuestro lenguaje, pero el enfado está, y el recurso psicológico que nos queda es dirigirlo hacia nosotras mismas a través de la disconformidad constante o el bloqueo físico y emocional.

Llegadas a este punto queda la acción responsable de plantarnos y de cuidarnos entre nosotras. Hacer familia entre nosotras, entendiéndonos, *viéndonos* y aceptándonos. Respecto a la parte profesional que me toca, ya es hora de hacer un paradigma de salud que contemple el trauma machista que, como mínimo, desde el sistema sanitario se comprenda que el machismo es una acción con sujeto y que es la principal causa de enfermedad en la mujer. ●





# UN RELATO DE REPRESIÓN EN SEVILLA

**Pablo R.**

Participante en la campaña  
Sin Miedo-Stop Represión

El pasado 17 de febrero fueron detenidas en Sevilla seis personas durante la okupación fallida de unos pisos nuevos construidos sobre el desalojado y derruido Centro Social Okupado Casas Viejas. Tras la detención y los golpes, el juez encargado del caso decretó la prisión preventiva para todxs ellxs. Permanecieron encerradas dos meses y ahora se encuentran en libertad, pero acusadas de varios cargos, al igual que las otras trece personas identificadas aquel día e imputadas, aunque estas en menor grado. Durante el tiempo que permanecieron en prisión, más allá de lo que hicieran con mayor o menor fortuna los colectivos directamente afectados y las personas más allegadas, la respuesta en la calle de los denominados movimientos sociales de la ciudad fue prácticamente nula, algo que, teniendo en cuenta la gravedad de los hechos, merece una reflexión.

Los inoportunos juicios de valor sobre la acción en sí, la confusión inicial entre la gente más cercana, los intentos de monopolización de las iniciativas por parte de un liderazgo indeseable, así como la particular idiosincrasia de un *menillo sevillano* —gregario y autorreferencial— pudieron ser las principales barreras a la extensión de la solidaridad. Cualquiera de estos obstáculos hubiese sido superado o neutralizado de haber tenido una red contra la represión bien engrasada en la ciudad. Una red no solo con los medios y contactos necesarios para articular el apoyo mutuo en un momento

“

***Tendemos a descafeinar nuestro discurso reivindicando como nuestras las instituciones judiciales***

así, sino también con la madurez en las decisiones y en los discursos propios de cuando ya se lleva un camino andado. Una red que nos habría dotado tanto de seguridad y confianza frente al recelo y el miedo como de sentido de comunidad frente a los personalismos o guetos. Pero brilló por su ausencia.

Así estaban las cosas por la sexta semana en prisión cuando un grupo de personas, de diversa procedencia, decidimos iniciar una campaña para la libertad de los Seis de la Macarena aprovechando lo que ya se estaba moviendo, para volcar las energías en una movilización potente que comprometiera a un mayor número de organizaciones y colectivos. El objetivo era visibilizar la situación y sacarlos de allí lo antes posible para evitar que pasaran en prisión todo el verano, ya que hasta entonces la acción legal y los apoyos recabados no habían sido suficientes. Actuamos sin pedir permiso a nadie ni convocar grandes asambleas que habrían resultado frustrantes.

El 13 de abril fueron puestos en libertad antes de que lleváramos a cabo las iniciativas que nos habíamos planteado, aunque decidimos seguir adelante cambiando el enfoque. La escasa repercusión social ante la gravedad de un encarcelamiento preventivo por okupar, en un contexto de represión generalizada en todo el Estado (rapeos, Alsasua, Cataluña, etc.) obligaba a aprovechar el impulso. Prácticamente con el mismo calendario intentamos hacer un llamamiento a todos los colectivos represaliados de la ciudad para hacer frente común. Bajo el nombre Sin Miedo-Stop Represión Sevilla, seguimos adelante haciendo hincapié

tanto en la criminalización de la pobreza y la disidencia como en la reivindicación de los derechos civiles y políticos, intentando aunar todas las sensibilidades que habitaban bajo la campaña.

La manifestación del 17 de mayo resultó de escasa asistencia, quizá por las prisas. Lástima, más aún cuando el objetivo era mostrar unidad frente a los centros de poder: juzgados, sede del PP, catedral y ayuntamiento; dándole así la vuelta a un espacio que suele ser un puro parque temático. Pero valoramos muy positivamente su diversidad, pues acudió gente de todo el arco de resistencias y la escenificación de la protesta a golpe de rap y poesía le dio todo el color.

Si bien nos quedamos en parte lejos de nuestros objetivos, pensamos que este esfuerzo de coordinación podría ser el germen de algo más constante en el tiempo —ya debatiremos cómo— que sirva para ir construyendo esa red de solidaridad evidentemente necesaria.

La realidad es que nos hace falta no solamente la fuerza de la unión, sino además dinamizar el debate, ya que ante los golpes represivos siempre respondemos acuciados por una urgencia que nos suele llevar al menos a dos vías muertas:

La primera vía consiste en descafeinar nuestro discurso reivindicando como nuestras las instituciones judiciales y las leyes garantistas propias de un Estado de derecho de una democracia capitalista, defendiendo así lo que en teoría queremos destruir. Una cosa es no renunciar a ellas para tu defensa legal y otra muy distinta vindicarlas.

Cuando nos manifestamos públicamente debíamos decir sin tapujos lo que pensamos: lo contrario nos ata de pies y manos. En esa línea, la negación del derecho a la autodefensa suele acompañar al campañismo antirrepresivo. Sin debatir aquí sobre si tácticamente lo más oportuno es devolver el golpe, desde luego es legítimo; negarlo es otorgarle al Estado el monopolio de la violencia, al menos en lo simbólico. Entre las poses de corderitos y las de malotes existe un espacio real.

La segunda vía se produce cuando lo antirrepresivo acaba siendo un movimiento en sí mismo, satisfaciendo así, en parte, objetivos del Estado. Por un lado, desviamos nuestra atención y energía de las luchas planteadas, pensando que la represión misma será un elemento movilizador y no justo lo contrario. Por otro, con la tendencia a presentarnos como las eternas víctimas, al final espantamos a la gente —les falta vocación de martirio— actuando como involuntarias cajas de resonancia de la estrategia del miedo. Para avanzar debíamos, superando la especialización, tener ya todas asumidas la solidaridad entre nuestras resistencias, así como las posibilidades de represión para no ser desmovilizadas entonces. Debíamos tener discursos más trabajados.

Habrà más ideas que plantear (acordes o no), seguro. Por eso, para después del verano está en proceso el crear un espacio de debate sobre todo esto, invitando a compañeras de Andalucía oriental con más experiencia así como a todas las personas de Sevilla que estéis interesadas. En breve, esperamos poder convocaros; no será difícil que os llegue. ●

# SALVEMOS VALDEVAQUEROS



Bajo este lema, decenas de miles de personas se movilizaron cuando en mayo de 2012 el Ayuntamiento de Tarifa aprobó el Plan Parcial para construir una macroubanización en este emblemático y paradisíaco paraje situado en el litoral de Tarifa. La campaña para salvar Valdevaqueros del ladrillo se acaba de saldar con un sonado triunfo: el Tribunal Superior de Justicia de Andalucía (TSJA) ha estimado el recurso contencioso-administrativo interpuesto por Ecologistas en Acción contra el acuerdo del Pleno del Ayuntamiento de Tarifa que aprobó el Plan Parcial SL1 Valdevaqueros, procediendo a su anulación.

El Plan Parcial de Valdevaqueros pretendía construir 740 000 m<sup>2</sup> junto a la playa y a la famosa duna de Valdevaqueros, con 350 viviendas y 1400 plazas hoteleras, provocando un impacto brutal e irreversible en uno de

---

Texto: **Juan Clavero**  
Ecologistas en Acción

Ilustra: **Nathalie Bellon Hallu**  
[ilustracionesdebellon.tumblr.com](http://ilustracionesdebellon.tumblr.com)

los litorales más valiosos del sur de Europa. Vulneraba numerosas leyes y planes urbanísticos y medioambientales, lo que no fue óbice para que contara con el incondicional apoyo del alcalde tritránsfuga del PP, Juan Andrés Gil. La aprobación del Ayuntamiento de Tarifa se llevó a cabo con los votos del PP y PSOE y el aval de la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio, que actuó más como representante de los intereses de la empresa promotora que del interés general de toda la ciudadanía. En la especulación urbanística PP y PSOE han ido de la mano.

Tras la aprobación del Plan Parcial, cerca de 100 000 personas firmaron un manifiesto en defensa de este paraje natural, mostrando su oposición a este proyecto en lo que fue una de las primeras campañas contra la especulación urbanística con tan amplia repercusión en las redes sociales.

Varios actos y manifestaciones se sucedieron durante el verano de 2012 en Valdevaqueros, con masivo apoyo y participación de los usuarios y usuarias de esta playa virgen.

Pero además de la oposición ciudadana, era preciso dar un paso más, acudiendo a los tribunales para conseguir anular este proyecto especulativo. Si no, las protestas se marchitarían y los especuladores y sus apoyos políticos tendrían las manos libres para desarrollar esta macroubanización y destruir este paisaje único. Ecologistas en Acción presentó un recurso contencioso administrativo en el TSJA pidiendo la anulación del acuerdo de Pleno del Ayuntamiento de Tarifa que aprobó este Plan Parcial. Los procesos judiciales son largos y tediosos para los ciudadanos del común y lo saben quienes se manejan a sus anchas en los tribunales. Pero hemos demostrado que, con justicia gratuita y abogado de oficio, si se tienen claras las ilegalidades cometidas y aportando argumentos rigurosos, es posible ganarles la batalla legal a gabinetes jurídicos de las administraciones y a los costosos bufetes que trabajan para las empresas constructoras. En este caso, el promotor urbanístico era Juan Muñoz, marido de la conocida presentadora Ana Rosa Quintana.

El recurso se basaba en la grave vulneración de la legislación vigente, al afectar a varios espacios naturales protegidos y no haberse sometido a la preceptiva evaluación ambiental estratégica. La sentencia el TSJA viene a ratificar nuestras denuncias y deja en evidencia la complicidad del Ayuntamiento de Tarifa y de la Consejería con la especulación urbanística, y su nulo compromiso con la defensa de los enormes valores ambientales y paisajísticos del litoral gaditano.

Ecologistas en Acción y la Plataforma Salvemos Valdevaqueros advirtieron que esta operación afectaba a una zona virgen del Parque Natural del Estrecho, incluida en la Red Natura 2000 de la UE como Zona de Especial Conservación (ZEC) y Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA), y a la Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo. De un total de 741 350 m<sup>2</sup> de superficie del Plan Parcial, 222 700 m<sup>2</sup> (el 30%) se encuentran en el interior de estas zonas protegidas.

¿Qué hizo la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio? A pesar de que es la responsable de la gestión de esos espacios naturales y de la evaluación ambiental de planes y proyectos, el día antes de la aprobación del Plan Parcial de Valdevaqueros, la entonces delegada provincial, Silvia López Gallardo, remitió un escrito al alcalde Juan Andrés Gil, del PP, en el que textualmente asegura que este Plan Parcial «se considera compatible con la normativa ambiental de aplicación». A la señora delegada se le olvidó advertir que este proyecto no había sido sometido al preceptivo procedimiento de evaluación ambiental, que afectaba a espacios naturales protegidos, que no había sido informado por la Junta Rectora del Parque Natural del Estrecho... En la sentencia del TSJA se asegura que esta «autorización» de la Consejería no se adoptó en el curso de un procedimiento regulado en la legislación de evaluación ambiental. O sea, la delegada falsificó un informe para favorecer la aprobación de este proyecto urbanístico ilegal. Y al día siguiente el PSOE votó en el Pleno municipal junto al PP la aprobación del Plan Parcial.

Tras este despropósito, remitimos un amplio informe al entonces presidente Jose A. Griñán proponiendo una serie de medidas para impedir la urbanización de Valdevaqueros. No contestó, pero sí lo hizo el entonces consejero de Agricultura y Medio Ambiente, Luis Planas (ahora ministro), comprometiéndose a impulsar un plan de protección del litoral que blindara contra la especulación urbanística al litoral tarifeño. Y lo hizo. Aunque su sucesora, M<sup>a</sup> Jesús Serrano, desmontó en gran parte la protección prevista a numerosas zonas del litoral andaluz, se mantuvo la protección al litoral de Tarifa. A esta consejera le demandamos que recurriera el Plan, para sí evitar demandas de indemnizaciones de los promotores, pero no lo hizo, argumentando

que el Plan de Protección del Litoral ya impedía el desarrollo de esta urbanización. Cuando propusimos en el Consejo Andaluz de Ordenación del Territorio y Urbanismo (COTUA) que se recurriera, Nieves Masegosa, Secretaria General de Ordenación del Territorio, nos contestó que un informe del gabinete jurídico de la Junta lo desaconsejaba. Jamás nos facilitaron dicho informe. Ahora M<sup>a</sup> Jesús Serrano es diputada y Nieves Masegosa viceconsejera. El Plan de Protección del Litoral ha sido anulado por el TSJA (¡lo aprobó un consejo de gobierno en funciones!), y si no llega a ser por el exitoso recurso presentado por Ecologistas en Acción, el ladrillo y el hormigón estarían devastando Valdevaqueros

Pero hay mucho más, la Junta de Andalucía ha mantenido este proyecto en todos los planes urbanísticos y de ordenación del territorio, incluso tras el estallido de la burbuja inmobiliaria. En 2010 lo mantuvo cuando aprobó la adaptación del Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) de Tarifa a LOUA, y en diciembre de 2011 cuando aprobó el Plan de Ordenación del Territorio (POT) del Campo de Gibraltar, solo cinco meses antes de la probación del Plan Parcial de Valdevaqueros por el ayuntamiento. El PGOU de Tarifa data de 1990 e incluye crecimientos urbanísticos injustificados y desorbitados, propios de los inicios de la burbuja inmobiliaria. Solo en el litoral hay siete grandes urbanizaciones que suman 5 688 627 m<sup>2</sup>, lo que multiplicaría por cuatro su actual núcleo urbano. La Junta de Andalucía ha mantenido y apoyado todas estas macroubanizaciones. Además, para facilitar su desarrollo, las eximió de cumplir los límites de crecimiento del Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA). Cuando se aprobó el Plan Parcial, la delegación de la Consejería lo inscribió en el registro de instrumentos urbanísticos, intentando así darle visos de legalidad. ¡Más complicidad imposible! La sentencia del TSJA también es un varapalo para la Consejería, pues declara ilegales los informes favorables al Plan Parcial y anula esa inscripción.

Si no hubiera sido por la campaña ciudadana desplegada y por el recurso interpuesto por Ecologistas en Acción, las grúas estarían en Valdevaqueros y muchos políticos que ahora dicen aceptar la sentencia que anula esta urbanización, estarían justificándola... o inaugurándola.

La sentencia es contundente al declarar la ilegalidad de este proyecto:

- Resulta controvertido que el Plan Parcial no ha sido sometido a ningún procedimiento de evaluación ambiental, incumpliendo la ley 9/2006 sobre evaluación de los efectos de determinados planes y programas en el medio ambiente incorpora al ordenamiento jurídico español la directiva 2001/42/CE del Parlamento Europeo y del Consejo.
- Debe concluirse que, habiéndose omitido durante la tramitación del Plan Parcial el preceptivo procedimiento de evaluación ambiental, el acuerdo impugnado es nulo de pleno derecho.
- Bastan los antecedentes señalados para advertir la gran importancia de los valores ambientales y naturales presentes en distintas zonas tanto dentro del ámbito del sector como en sus inmediaciones, y que han merecido reconocimiento autonómico, nacional y comunitario, mediante su catalogación, según el caso, como Parque Natural, Lugar de Interés Comunitario, Zona de Especial Conservación, Zona de Especial Protección para las Aves y Reserva de la Biosfera.

Es de lamentar que los dos motivos de impugnación que el Tribunal no ha aceptado se basen en certificaciones y planes aprobados por la Consejería que han pretendido avalar este proyecto especulativo. Así, no se admitió el motivo de no haber sido informado por la Junta Rectora del Parque Natural del Estrecho porque la Consejería certificó que se habían recabado todos los informes preceptivos, lo que es manifiestamente falso. Tampoco se admite que el plan incumple los límites de crecimiento del POTA porque el POT del Campo de Gibraltar eliminó del cómputo de

los crecimientos los sectores urbanizables de uso turístico. O sea, la Consejería ha sido la principal baza del ayuntamiento y la empresa promotora para intentar rechazar nuestro recurso, pero no les ha bastado.

Tras la sentencia, Ecologistas en Acción manifestó públicamente su satisfacción, que viene a dar carpetazo a unos de los proyectos más significativos de la era del ladrillo y que sorprendentemente se pretendió desarrollar en plena crisis provocada por el estallido de la burbuja inmobiliaria. Esta satisfacción es aún mayor si tenemos en cuenta que una ONG, con el mero trabajo voluntario, ha conseguido ganarle en los tribunales al Ayuntamiento de Tarifa, a una potente empresa promotora y a la propia Junta de Andalucía.

Pero la anulación del plan parcial, aunque muy importante, no es suficiente para garantizar la protección del litoral de Los Lances y Valdevaqueros. Estos suelos siguen siendo urbanizables y son una espada de Damocles para el litoral tarifeño. Para conseguir desmontar las previsiones delirantes de crecimiento urbanístico del actual PGOU de Tarifa, hay que revisarlo, desclasificando los suelos de estas siete macroubanizaciones.

Ecologistas en Acción presentó en la última reunión de la Junta Rectora del Parque Natural del Estrecho, celebrada el pasado 7 de junio, las siguientes propuestas:

- Instar al ayuntamiento de Tarifa a que, en el marco de la revisión del PGOU, proceda a la desclasificación de los suelos considerados como urbanizables por el PGOU vigente, que data de 1990, en la zona de Valdevaqueros-Playa de Los Lances.
- Instar a la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio a la modificación del POT del Campo de Gibraltar para incluir como Zonas de Interés Territorial los suelos entorno a Valdevaqueros y Playa de Los Lances que estaban protegidos con la categorías de Zonas litorales de Protección Territorial 1 en el Plan de Protección del Corredor Litoral de Andalucía, prohibiéndose expresamente cualquier desarrollo urbanístico de tipo residencial o turístico.

El primer punto se aprobó por práctica unanimidad tras un acalorado debate. El alcalde de Tarifa, ahora del PSOE, lo apoyó, por entender que era congruente con la opción del actual ayuntamiento por un nuevo modelo de desarrollo turístico centrado en el actual núcleo urbano. El segundo no se pudo votar por los responsables de la Consejería, denotando que siguen eludiendo sus responsabilidades y anclados en las expectativas especulativas, en vez de apostar decididamente por el decrecimiento urbanístico y la protección del litoral.

Nuestro objetivo ahora es que se revisen todos los planes urbanísticos de la época de la burbuja inmobiliaria para desclasificar los millones de metros cuadrados urbanizables. Estas previsiones de crecimiento totalmente desmesuradas siguen vigentes con el beneplácito de ayuntamientos, empresas promotoras y Junta de Andalucía.

Ecologistas en Acción ha exigido también responsabilidades a los y las políticos y técnicos que avalaron este proyecto ilegal. Quienes tanto invocan que «las leyes están para cumplirse», parecen no sentirse aludidos por esta máxima cuando se trata de cumplir con la normativa urbanística.

Esta sentencia es la mejor noticia que puede recibir nuestro litoral y la sociedad ante la incipiente temporada turística, ya que garantizará la preservación de uno de los parajes litorales vírgenes más valiosos y afamados del sur de Europa. ●

Equipo de El Topo

En momentos de crisis el reforzamiento de la identidad nacional frente al otro surte efecto: cohesiona y mantiene la indignación de la población debidamente encauzada hacia cuestiones más emocionales que racionales. Es más fácil odiar al moro, al catalán o a la andaluza que a los fondos de inversión o a los grupos de presión empresariales. En estos momentos, la coyuntura socioeconómica dentro de nuestras fronteras constituye un caldo de cultivo idóneo para hacer crecer esos populismos identitarios: Un Estado caduco cuyos mecanismos de gobierno no funcionan correctamente, amplios sectores de la población desencantados, unas condiciones laborales cada vez más precarias, un desempleo estructural que ronda el 20% de la población activa y una ola de inmigración creciente, en su mayoría de personas que han sido expulsadas de sus países por nuestras guerras por los recursos.

A todo esto hay que añadir la más que probable y cercana próxima recesión económica, prevista incluso por los analistas más optimistas para antes de 2020. Las principales economías capitalistas están creciendo por encima de su equilibrio, un escenario insostenible durante mucho tiempo. Este crecimiento, que está sucediendo sin inflación, es solo un espejismo y se acabará en los próximos años. Según estos análisis, esta fase de expansión de la economía global está viviendo una prórroga inesperada por las políticas fiscales expansivas aprobadas por Donald Trump. Es un crecimiento artificial conseguido a partir de deuda que solo servirá para retrasar la próxima recesión y hacerla más profunda.

Pero la crisis económica no es suficiente para hacer crecer el nacional populismo; son necesarios los símbolos identitarios, hay que apelar a la emoción. La idea de escribir este artículo surge, de hecho, de la inquietud generada por la plataforma puesta en marcha por Ciudadanos hace un par de meses llamada *España Ciudadana*. Todas tenemos aún grabada en nuestras retinas la imagen entre casposa y ridícula de un salón de actos repleto de personas, banderas de España, Marta Sánchez cantando el himno entre lágrimas y Albert Rivera diciendo que solo ve españoles. La escena generó cientos de memes y chistes, a la vez que revelaba el parecido del discurso del presidente de Ciudadanos con el de José Antonio Primo de Rivera sobre «España como unidad de destino en lo universal». España Ciudadana evidenció la reaparición del hasta ahora agazapado nacionalismo español (patriotismo constitucional según Rivera) con toda su artillería simbólica. Banderas, himnos y proclamas patrióticas han salido del armario sin complejos, alimentadas por el conflicto catalán, principal

detonante, junto al nacionalismo vasco, de la explosión españolista.

Pero ¿por qué este episodio de patriotismo 2.0 nos rechina tanto? Hagamos un poco de historia. No son pocos los autores que plantean la teoría de la débil nacionalización del Estado español, basándose en la tesis de que sus principales dispositivos nacionalizadores, el Ejército y la educación (en manos principalmente de la Iglesia), no consiguieron el objetivo de crear una conciencia/identidad de Estado-nación española. Por así decirlo, el proyecto democrático liberal y la idea de Estado-nación no triunfaron como en otros países europeos. Por contra, fueron el catolicismo y la derecha reaccionaria quienes enarbolaron el proyecto nacionalizador iniciando esta asociación entre Iglesia y Estado

cuyo legado aún pervive. Es desde ahí desde donde se extiende un discurso referido a una unidad española sacrosanta que emana directamente de un derecho natural con todo lo que eso significa: todo aquello que cuestione este dogma es declarado enemigo del orden natural y justifica la violencia estatal (GAL, 10 en Cataluña) pero, aun así, es un discurso que seguimos considerando minoritario.

Desde el Estado se intentaron otros instrumentos para construir una suerte de identidad nacional. Así, la música, las fiestas, el teatro y otras expresiones culturales fueron empleadas en este empeño. Aunque tampoco en esto se puede decir que hayan tenido el éxito deseado. Entre otras cosas porque algunos de estos símbolos fueron expoliados de



una región, Andalucía, y descafeinados para el consumo estatal, produciendo como efecto una mayor reafirmación de las expresiones culturales locales que configuran las diferentes nacionalidades del Estado, propiciando un abono para el desarrollo de los nacionalismos periféricos.

Por otra parte, nos queda la *pequeña anécdota* del franquismo. Por mucho «café para todxs» que hayamos bebido a lo largo de los años que llevamos de régimen del 78, no se ha podido olvidar que, durante casi 40 años, Franco utilizó un arsenal de simbología «nacional» para justificar su existencia, mientras se cargaba entre 100 mil y 150 mil personas. Para terminar de comprender de donde nos viene el recelo hacia *lo español* quedaría pensar cómo se ha afrontado la transición a la democracia. Una «modélica transición» que no ha condenado los crímenes realizados durante la Guerra Civil y la dictadura franquista, que no ha enjuiciado a sus responsables, que no ha reparado a las víctimas y no ha reconocido los diferentes daños causados. La trazabilidad de familias del franquismo y élites político-económicas es, por el contrario, bastante fácil de hacer.

En estas circunstancias, ¿qué ha hecho despertar ese sentimiento nacionalista que parecía dormido y recluso en el fútbol y nostálgicos del franquismo? Parece claro que el catalizador principal ha sido la cuestión catalana. Nada hace reaccionar más al nacionalismo español que los nacionalismos periféricos. La posibilidad de una Cataluña independiente cuestiona ese discurso de la unidad de España como dogma inamovible. Un discurso que olvida que España no se fundamenta en un derecho natural, si no en un derecho positivo. Es decir, que el modelo territorial es un acuerdo, un pacto entre las personas que habitan un territorio, en un momento histórico determinado, y que como todo pacto está sujeto a revisión y a debate. Por el otro lado, no olvidemos que los nacionalismos periféricos caen en la misma retórica: un nacionalismo basado en una identidad inamovible a través del tiempo que se convierte en excluyente dejando fuera a personas que habitan el mismo territorio. Algo que en Cataluña ha aprovechado Ciudadanos utilizando con éxito el discurso de odio para enfrentar a la población migrante (principalmente del cinturón obrero), que se siente rechazada por el discurso esencialista, contra el catalanismo.

Las circunstancias, por tanto, deberían alertarnos. Crisis económica, migraciones, discurso de odio, enfrentamientos identitarios y partidos que alientan esas posiciones. Todos estos indicios conforman un panorama perfecto para que el discurso nacional populista triunfe, como ya está sucediendo en algunos lugares de Europa, si no construimos alternativas hacia una transición ecosocial justa que reconduzca la frustración y la rabia. ●

“  
Aquí el proyecto democrático liberal no triunfó, fueron el catolicismo y la derecha reaccionaria quienes enarbolaron el proyecto nacionalizador

## NICARAGUA

## EL TIEMPO DE LAS HORMIGAS

Mercedes Moncada Rodríguez

Cienasta, madre de un centauro y hormiga perpleja. Soy mujer y nada humano me es ajeno

Hace 5 años, 2013, sucedieron en Nicaragua dos cosas en particular en el ámbito de lo público: la primera es que el Gobierno decretó la ley 840, con la que otorgaba la concesión de una parte del territorio nacional a una empresa china para la construcción de un megaproyecto que en teoría concluiría con un canal transoceánico que competiría con el canal de Panamá. Muchas personas cuestionaron el proyecto con serias objeciones medioambientales, por la concesión de una parte importante del territorio y prebendas a una empresa extranjera, y por la autoridad que la ley le daba al Gobierno para expropiar las tierras por donde atravesaría el Canal, desde el Pacífico hasta el Atlántico. Otras personas, en las que me incluyo, sospechamos que el proyecto era una farsa para la expropiación de esas tierras. Como producto de esto irrumpió un potente movimiento campesino en defensa de la tierra, con modelos no tradicionales de liderazgos: la campesina Francisca Ramírez es su voz más reconocida.

La segunda es que en ese año hubo una serie de recortes al INSS (Instituto Nicaragüense de Seguridad Social) y las personas mayores salieron a protestar. Ya había sucedido muchas veces pero, en ese momento, jóvenes estudiantes les fueron a *acuerpar* y acompañar. Estas y estos estudiantes fueron reprimidos por pandillas y miembros de la Juventud Sandinista que atacaban con protección policial. Golpes, maltratos, acosos sexuales, robos, detenciones; fueron algunas de las situaciones que se vivieron entonces. Mucha gente de la sociedad civil se sumó a la protección de este grupo de jóvenes y mayores. Una generación se estaba pariendo a sí misma como parte del futuro del país.

Para entender ese momento debemos regresar más aún en el tiempo:

El período conocido como Revolución Popular Sandinista empezó con el derrocamiento del dictador Somoza en 1979 y se acabó en 1990, cuando Daniel Ortega perdió la presidencia de Nicaragua en unas elecciones. Entonces ese partido manifestó las profundas grietas y diferencias que lo aquejaban desde mucho antes, y el FSLN se rompió. Buena parte de su dirigencia y una parte de sus bases se alejó.

Daniel volvió a la presidencia en el 2006; lo logró a través de un pacto con Arnoldo Alemán (uno de los políticos de derecha más corruptos del mundo), con las iglesias evangélicas y con la parte más conservadora de la Iglesia católica. Volvió un FSLN transformado, con un discurso y estética cercanos a una letanía religiosa.



Garrido Barroso · garridobarroso.com

**En abril del 2018 una generación que se parió a sí misma puso de cabeza al país**

Lo primero que hizo fue desmarcarse, alejarse y satanizar a los movimientos sociales, los grupos feministas y cualquier atisbo de pensamiento crítico de izquierdas y de ciudadanía en general. Lo segundo, aliarse con el poder económico en manos de la empresa privada y pactar con ellos el ejercicio de gobierno. Pronto hizo reformas a la ley electoral para permanecer en el poder; cooptó el instituto electoral y desde ahí corrompió todos los comicios. La relación con el país se volvió radicalmente clientelar: en el segundo país más pobre de América, las obligaciones sociales del Estado se aplican como si fuesen regalos del presidente para la gente mas pobre.

Las decisiones cuestionables del ejercicio de gobierno (como la concesión canalera), la corrupción de sus instituciones, la confusión de Estado-partido-familia, el nepotismo y el enriquecimiento de la familia Ortega, empezaron a acumularse.

Abril del 2018. De repente, a todo esto se sumó *algo* más; *algo* que tiene que ver con el bono demográfico y con la transformación de modos de «ser social» de las generaciones emergentes. Y ese *algo* hizo que de repente *todo* cambiara.

En las semanas anteriores a las actual crisis, protestaban por la (falta de) respuesta del Gobierno frente al incendio de Indio Maíz, 6300 hectáreas de una zona de reserva protegida, que a su vez acumula una serie de conflictos territoriales e identitarios. En este contexto un grupo de jóvenes encaró a un profesor en la universidad que además es el jefe de la bancada sandinista en la Asamblea Nacional; su respuesta fue muy autoritaria —y grabada con un teléfono celular—. Este video corrió como la pólvora, aumentó la indignación de una parte de esta generación y despertó la de otra parte.

Así estaban las cosas cuando el Gobierno decretó nuevas reformas

al INSS. El estudiantado protestó apoyando a las personas mayores y fue reprimido por fuerzas paramilitares protegidas por la policía, como es lo habitual en Nicaragua. Pero aquí empezamos a ver ese *algo* que estaba bajo las aguas: no se retiraron, sino que continuaron protestando y se sumaron muchas y muchos más. Las fuerzas del Gobierno continuaron reprimiendo, se sumaron más aún y en más ciudades. Continuaron reprimiendo y se sumó la gente del campo.

La vicepresidenta intervino en los primeros días y sus palabras fueron gasolina en un incendio: calificó a personas que formaban parte de una protesta desarmada como «minúsculos alentadores de odio», «mediocres», «vampiros que reclaman sangre».

El Gobierno intentó acercarse a los empresarios, pero estos también se habían alejado. El presidente tardó varios días en comparecer. Lo hizo cuando ya había once personas muertas, muchas presas y muchas desaparecidas. En este momento, los motivos de la calle se habían transformado en una solicitud de justicia.

Compareció dos veces en total y no habló de justicia, se limitó a hablar de las reformas aplicadas. Después de cada una de sus intervenciones la agresión policiaca y paramilitar aumentó y las víctimas también. Ahora ya no solo están pidiendo justicia, sino una reforma estructural del Gobierno con garantías internacionales y, en muchas voces, inclusive la renuncia del bloque de Gobierno.

La izquierda internacional tradicional, en medio de su propia crisis interna, observa estupefacta lo que sucede, sin saber «a quién le van» y sin entender que pasó con la otrora inspiradora Revolución. Dentro del país, el movimiento feminista está jugando un papel relevante en las denuncias y en las propuestas; y las más jóvenes parecen atentas a lo interno de su movimiento denunciando modelos tradicionales de liderazgo.

Mientras escribo estas líneas van contabilizadas 285 personas muertas, cerca de 1500 heridas, 46 personas con lesiones permanentes y 156 personas desaparecidas, y muchas detenciones arbitrarias. Dentro de la certeza de la imposibilidad de que el Gobierno permanezca en el poder, las salidas de la familia presidencial y del conflicto son inciertas y el nivel de violencia no para de crecer.

Sin embargo, pensando en el futuro, el movimiento campesino y la generación emergente son elementos novedosos en la construcción de país. Traen bajo el brazo contenidos fundamentales como la protección medioambiental y el rechazo a los caudillismos patriarcales propios de nuestras latitudes. Analizarlos en clave de éxito o fracaso es estrecho. Necesitan tiempo y espacio, ahora mismo no lo tienen. ●

# EPPUR PEAK OIL

Entre quienes conocen el problema del *peak oil* hay una pregunta recurrente desde hace algo más de un año: ¿dónde está el *peak oil*? Después de la grave crisis económica del 2008 y la recesión de 2011, se esperaba que en 2014 se produjese una nueva recesión. Repetidamente estos últimos cuatro años hemos anticipado, yo el primero, que una nueva crisis económica estaba en ciernes, pero de hecho no ha llegado aún.

Texto: **Dr. Antonio Turiel**

Investigador en Institut de Ciències del Mar - CMIMA (CSIC).

Ha habido problemas serios en el mundo, muchos de ellos relacionados con la escasez de recursos. Incluso en nuestro opulento occidente la salida de la crisis no ha sido lo que se quería (porque se ha hecho a costa de la clase trabajadora). Sin embargo, la crisis que esperábamos no está aquí y la producción de petróleo sigue aumentando o, al menos, no muestra signos evidentes de desfallecer.

¿Qué ha pasado? ¿Dónde está la crisis que se anunciaba? ¿Dónde está el *peak oil*? ¿Los *peakoilers* éramos unos alarmistas? ¿Se han encontrado sustitutos adecuados al petróleo?

¿Qué nos dicen los datos? Analicémoslos con detalle.

## La producción de petróleo del mundo sigue prácticamente plana

En un artículo reciente, Gail Tverberg muestra dos gráficas muy interesantes sobre cómo ha evolucionado la producción de hidrocarburos líquidos durante los últimos años y separa lo que ha pasado en EE UU de lo que ha pasado en el resto del mundo.



La producción de petróleo de todo el mundo excepto de EE UU ha permanecido estancada durante los últimos cuatro años. Peor aún: el petróleo crudo (el que realmente es versátil y aporta energía neta) está en franco declive.

Pero en la producción de petróleo de los EE UU, aquí sí, hay un sensible aumento en los últimos cuatro años, de unos 3 Mb/d (millones de barriles diarios). Gracias a ello, la producción de hidrocarburos líquidos del mundo pasó de unos 93 Mb/d en enero de 2014 a unos 96 Mb/d en septiembre de 2017. Aumento moderado pero significativo. Se podría decir que el aumento de la producción mundial de petróleo es debido a los EE UU prácticamente en exclusiva. Pero si uno se queda con el petróleo crudo, la situación es un poco menos halagüeña: en EE UU ha aumentado solo unos 2 Mb/d en los cuatro últimos años, con el agravante de que el crudo convencional sigue su curva descendente de décadas y no llega ya a la mitad de la producción de todo el petróleo estadounidense, siendo la otra mitad petróleo ligero de roca compacta del *fracking*, de escasa energía neta.

En todo caso, la producción de hidrocarburos líquidos de todo el mundo aún aumenta ligeramente aunque muestra síntomas de estancamiento. Por tanto, no se puede descartar que se pueda producir, o se esté produciendo ya, el *peak oil*.

### ¿Es que el fracking ha pasado a ser rentable?

La realidad es que no; el *fracking* continúa siendo el negocio ruinoso que siempre ha sido. De hecho es más ruinoso que nunca: a pesar de las mejoras tecnológicas (pequeñas) y tácticas (explotar primero los lugares de mayor rendimiento, los *sweet spots*), el bajo precio del petróleo en los últimos cuatro años las borra completamente. Durante el trienio 2011-2014, con el precio del petróleo más alto de toda la historia (más de 100\$/barril), las 127 mayores compañías de petróleo y gas del mundo perdían 110 000 millones de dólares al año. Steve St. Angelo ha mostrado como el flujo de caja de las compañías del *fracking* lleva seis años en negativo, perdiendo más de 15 000 millones de dólares al año. El déficit del sector es tal que las tres grandes petroleras estadounidenses (Chevron, Conoco Phillips y Exxon Mobil) llevan en pérdidas desde hace unos años.

Si el *fracking* es una máquina de perder dinero, ¿por qué se mantiene? La razón reside en la capacidad de captación de dinero de inversionistas, gracias a una operación de *marketing* muy semejante a la que realiza Elon Musk para mantener viva a Tesla a pesar de sus cuantiosas pérdidas.

### No se ha producido ninguna sustitución tecnológica

Algunos dicen que los precios bajos de los últimos años muestran que se está produciendo la sustitución del petróleo por otras energías «limpias». Pero, como hemos dicho, la producción de hidrocarburos líquidos ha continuado subiendo, añadiéndose todo lo que se ha podido aunque no fuera de la misma calidad y versatilidad, porque todo era necesario. Y es que la diferencia entre el *fracking* y Tesla es que el primero sigue siendo imprescindible para mantener el mundo en marcha.

Es cierto que ha habido una ligera caída o, más bien, menos ascenso de la demanda de petróleo, fruto de la caída de la capacidad de compra en los países occidentales (la famosa «salida de la crisis a dos velocidades», es decir, que a las empresas les va mejor y a los trabajadores no les va tan bien). Pero como los trabajadores también son consumidores, si tienen menos dinero compran menos y eso al final afecta a la demanda de petróleo. No hay ninguna sustitución tecnológica, solo una absurda huida hacia adelante.

### ¿Y quién paga el fracking?

Desde el arranque del *fracking*, hacia 2010, y hasta 2016, el *fracking* se financió gracias a las generosas aportaciones del sector financiero. Los *brokers* norteamericanos crearon una nueva estafa piramidal sin que pasara una década desde la anterior (las hipotecas *subprime*). Pero el enorme riesgo financiero de estas inversiones, las malas perspectivas

de rentabilidad futura y la acumulación de deuda, han hecho que el capital internacional se vaya. El sector del *fracking* se enfrenta a «el muro de la deuda», la incapacidad de pagar siquiera los intereses de la deuda: actualmente se necesitaría un beneficio de 21 dólares por barril para poder pagar los intereses anuales, mientras que a precios actuales las pérdidas rondan los 30 dólares por barril. Por eso durante 2016 la industria comenzó a replegarse y la producción del *fracking* en EE UU cayó más del 10%.

Sin embargo, en 2017, con Donald Trump ya en el Despacho Oval, el *fracking* estadounidense volvió a ascender y a finales del año pasado superó los máximos anteriores. No es casualidad: el secretario de Estado en 2007 fue Rex Tillerson, antiguo CEO de Exxon, buen conocedor del sector y por supuesto de su nula rentabilidad económica. La Administración Trump aprobó en su primer año exenciones fiscales para el sector de los hidrocarburos como nunca antes se habían visto, y con ellas mejoraron el balance contable de las empresas. El problema es que cuando no se sabe quién está pagando algo seguramente es el contribuyente el que paga: el dinero que deja de ingresar el Estado o que se da a las petroleras es el que después faltará para hacer escuelas, hospitales, carreteras o pagar salarios públicos. En EE UU la producción de energía bruta aumenta, pero la energía neta baja y se tienen que desviar recursos de la sociedad para poder continuar explotando esos recursos de bajo rendimiento. Mientras eran otros países los que pagaban la fiesta del *fracking* los EE UU han podido vivir un momento de expansión económica relativa. Si ahora tienen que asumir el coste, la burbuja reventará.

### Irrracionalidad de la inversión, intencionalidad política

Lo que mejor ilustra la irracionalidad actual es la evolución de los gastos en exploración y desarrollo de yacimientos (*upstream*) de petróleo en EE UU y en el resto del mundo. Durante 2015 y 2016 la inversión global en *upstream* cayó un 46%, pero en 2017 aumentó un 5%, una aparente tímida recuperación. Sin embargo, la inversión solo subió en los EE UU, mientras que en el resto del mundo continuó cayendo. En la actualidad Norteamérica (EE UU, Canadá y México), que produce poco más del 20% del petróleo mundial, invierte más en *upstream* que el resto del mundo.

En 2016 la Agencia Internacional de la Energía (AIE) mostraba que se necesita mantener la inversión en los campos, aunque ya estén en declive, para evitar que disminuyan aún más rápido. Pero fuera de los EE UU la inversión baja desde hace cinco años y sin un cambio radical la producción de petróleo crudo convencional, el más versátil y que representa casi el 90%, caerá muy rápido.

El problema de fondo es la «espiral de la energía». Debido al envejecimiento de los yacimientos en explotación, la poca calidad y gran dificultad de explotación de los nuevos yacimientos, mantener nuestro sistema económico nos aboca a un descenso traumático y en espiral: cuando el precio del petróleo es bajo, los productores van a la ruina y se destruye oferta; cuando el precio es alto, se arruina la economía en general y se destruye demanda. No hay punto de equilibrio, un precio que convenga al tiempo a productores y consumidores, porque los costes de producción son tan elevados que la sociedad no se los puede permitir. En definitiva, no podemos mantener un sistema económico-social basado en el consumo de energía abundante y barata porque ésta ya se acabó.

Eso no quiere decir que estemos condenados al apocalipsis. Hay alternativas, desde la economía ecológica a la de estado estacionario, pasando por iniciativas locales como las ecoaldeas o el movimiento de transición. Todas ellas ponen en cuestión el paradigma capitalista del crecimiento infinito y, por tanto, cuestionan al capitalismo mismo. Pero aún hoy cuestionar al capitalismo abiertamente se considera socialmente una obscenidad. Cambiar el sistema económico para hacer frente a la crisis energética es socialmente tabú.

Eso no quiere decir que los líderes políticos no sean conscientes de los problemas aquí descritos y en particular

que el declive de la producción de petróleo es algo inevitable y que el *fracking* es solo un parche momentáneo con un sobrecoste inasumible. Sin embargo, dado que hacer los cambios estructurales necesarios está completamente fuera de cuestión, se ha tomado una decisión deliberada y de carácter completamente político, en absoluto técnica o económica. EE UU ha apostado por el *fracking* para mantener su hegemonía política algo más tiempo y, para después, la única alternativa realista es la guerra. Así es: se prefiere ir a la turbulencia social y al desastre militar que abordar una alternativa postcapitalista. Es una decisión horrible, sí, pero perfectamente consciente y premeditada, a la que la mayoría da su tácita aquiescencia.

### El desastre que viene

Desde julio de 2017 el precio del petróleo ha ido subiendo hasta los niveles actuales, y por tanto no se debe a los problemas de EE UU con Irán o a la guerra comercial. El precio sube por la desinversión en *upstream* fuera de EE UU, que hace disminuir la producción de crudo convencional. La caída de los inventarios en los EE UU y en otros países empuja los precios al alza.

No todo es el mercado del petróleo. Desde el pasado octubre, la Fed está dejando que venzan los títulos y obligaciones que había adquirido en los últimos años. La actual liquidación de activos, combinada con la montaña de deuda del *fracking*, puede destruir la industria del *fracking*.

Por ello, la decisión de Donald Trump de romper el acuerdo nuclear con Irán no es tan absurda como podría parecer. Un conflicto en el país persa dispararía el precio del petróleo y daría un balón de oxígeno a la necesitada industria del *fracking*. En suma, si bien la espiral de destrucción de oferta, destrucción de demanda, es un proceso inevitable, los estadounidenses pueden que hayan decidido por dónde va a romperse la producción, sacrificando a un productor para que el resto pueda seguir viviendo. Se ganarían unos años, mientras el mundo consume su descenso energético y a la miseria.

Es una nueva dinámica, incómoda, con conflictos expresamente creados para cada ocasión, propicia no solo para los EE UU, sino también para Europa, porque sin recursos propios a Europa le interesa apropiarse de los de los demás. Pero el espejo de la guerra le devolverá a Europa su imagen deformada. ¿Y qué hará España? España ante el colapso de su modo de vida no es previsible que haga algo diferente, aunque con suerte puede hacerlo peor.

Incluso si se impone el sentido común y se evita la guerra, las perspectivas no son buenas. Con los inventarios bajando, la inversión en *upstream* en retroceso, la deuda del *fracking* creciendo y el acceso al crédito en los EE UU endureciéndose, la escalada en el precio del petróleo durante los próximos meses parece inevitable. Se acerca una gran crisis económica y, tarde o temprano, comenzará la crisis permanente, caracterizada por precios del petróleo continuamente bajando y subiendo, la rápida caída de la producción industrial y el aumento exacerbado del paro.

### Conclusiones

El *peak oil* está más vivo que nunca. Lo que ha pasado en los últimos años no se entiende sin comprender qué significa la llegada del *peak oil*. El espejismo del *fracking* no solo no ha descartado el *peak oil*, sino la caída que se acerca será más dura y el recurso a la guerra por los últimos recursos es hoy más probable que nunca.

El error común ha sido suponer que el libre mercado iba a ser capaz de gestionar una situación de escasez de petróleo. En realidad, lo que ha hecho es subirnos a un precipicio más alto donde el riesgo de despeñarnos es mayor que nunca. Mientras no se comprenda que la necesidad no crea los recursos, un cierto grado de colapso es inevitable. Aquellos que se ríen del *peak oil* acabarán mutando su risa en rictus. Ojalá que cuando inevitablemente nos estrellamos contra los límites de este grande y extraordinario pero finito planeta, sepamos reconocer nuestro error y, recogiendo los trozos, seamos capaces de construir algo nuevo y mejor. ●

Visitas a diferentes colectivos, charlas con jóvenes, familias, campesinado a quienes destrozan sus cultivos... Y ningún discurso de odio. A nosotras, como dice la poeta palestina Raffeeef Ziadah, lxs palestinxs nos enseñaron vida. Eso podría resumir nuestra experiencia en los escasos once días que pasamos en Palestina. La propaganda israelí, junto con los discursos de sus aliados en Europa y EE UU, nos insta a creer que entre lxs palestinxs el terrorismo y el odio campan a sus anchas. Sin embargo, si queremos hacer de altavoces para ellxs (petición recurrente, encargo que aceptamos) debemos hablar de un pueblo que lucha de forma continua por la vida y su belleza. Quizás por ello han conseguido resistir setenta años de ocupación y *apartheid*.

Nos enseñaron cómo son sus vidas en medio del hostigamiento continuo, sin olvidar nunca poner acento también en lo bello. Nos mostraron sus paisajes, sus placeres y sus dificultades diarias. A hacer humor sobre asuntos lacerantes. Nos enseñaron gastronomía, arte e historia. Sus estrategias para gestionar la pérdida o el encarcelamiento de un ser querido, o para soportar la escasez de agua que les impone Israel o el dolor de una bala de caucho clavada en el cuerpo. Y, por supuesto, nos mostraron su capacidad de lucha, resistencia y creatividad en un entorno tan hostil, donde la violencia y el odio del ejército invasor y de lxs colonxs se respiran veinticuatro horas.

### Youth Against Settlements

Nuestro primer destino fue Hebrón, una ciudad que en 1997 fue dividida en dos: H1, bajo la Autoridad Palestina (AP), y H2 bajo el control israelí. Como resultado sobrevive atravesada por *checkpoints* donde se humilla y se limita la vida del pueblo. Su zona comercial fue destruida y ocupada por colonxs, y su casco histórico está bajo presencia militar constante que a punta de fusil impide el paso a palestinxs.

En la zona H2 nos reunimos con *Youth Against Settlements* —Jóvenes contra los Asentamientos— (a partir de ahora YAS), grupo de acción cuya finalidad es terminar con la expansión de los asentamientos israelíes a través de la lucha y resistencia popular.

La sede está rodeada de familias de colonxs y militares 24 horas. Este edificio y el descampado donde se sitúa, resisten y sirven de espacio para reuniones, talleres y juegos infantiles, a pesar del hostigamiento, los ataques por parte de colonxs y soldadxs y las detenciones arbitrarias. La YAS, y de forma más concreta Issa Amro, su fundador, se movilizó tanto en los tribunales como a través de la resistencia en la zona, hasta conseguir recuperar lo que era y sigue siendo la sede de este colectivo. Esta es una de sus victorias.

La YAS lleva adelante un buen número de iniciativas en línea con uno de los lemas que se



## IMPRESIONES DE UN VIAJE A PALESTINA RESISTENCIA Y CREATIVIDAD

reproducen en las paredes de Hebrón: «existir es resistir». *Samidon Campaign* es uno de estos proyectos, basado en la creación de redes de apoyo para estas familias que viven en H2. Vivir aquí supone dificultad o incluso imposibilidad de acceso a servicios o recursos necesarios para la vida diaria. Con esta red se atienden sus necesidades, sobre todo en cuanto al mantenimiento de hogares, construcción, etc., facilitando así su derecho a permanecer en la zona.

También se organizan en torno a la campaña de recogida de aceitunas, uno de los momentos más importantes del año para la comunidad palestina. El aceite de oliva está en la base de la economía de muchas familias. Además, los olivos, cuidados y heredados de generación en generación, son un símbolo de su identidad como pueblo. Israel suele dificultar o directamente impedir la cosecha, por ello la recogida debe de ser rápida y suele estar acompañada de vigilancia, día y noche, de los olivares para que no sean destrozados por lxs colonxs. Es usual que durante la campaña haya presencia de activistas internacionales, especialmente sirviendo de escudo humano, para intentar evitar las agresiones físicas y abusos por parte de colonxs y soldadxs.

Además, la violencia y los ataques sufridos diariamente requieren de acompañamiento, información y denuncia que desde el colectivo también se proporciona. Una de las herramientas que utilizan es la grabación de todos los abusos. Y para ello realizan talleres en los que enseñan a la población a usar cámaras y proteger los dispositivos y las tarjetas de memoria de los soldados en los momentos de tensión.

### Laylac

Desde Hebrón nos fuimos a Belén, concretamente al campo de refugiados Dheisheh. En este lugar las calles se estrechan, se apilan casas que crecen en vertical y las paredes se llenan de grafitis con las caras, cuerpos y nombres de mártires y presos. En este laberinto sin espacios libres de 1 km2 donde viven alrededor de 17 000 personas, las tiendas de campaña se sustituyeron por casas, porque el «Derecho al Retorno» de las personas refugiadas es, además del eslogan de las banderas negras que vemos en los campamentos, el eterno tema pendiente. La UNRWA es el organismo encargado de proveer de recursos a las personas refugiadas, recogida de basuras, tendido eléctrico, escuela, etc., pero la «seguridad» sigue en manos del ejército de Israel, ayudado por la Autoridad Palestina (PA). La población de Dheisheh (al igual que la de los demás campos de refugiadxs de Palestina) ha tenido que aprender a naturalizar que las fuerzas militares entren habitualmente en el campo, de madrugada. Estas incursiones, que se hacen en busca de alguien o simplemente como entrenamiento, siempre

están acompañadas de bombas de sonido, gas, balas de caucho y también munición real. Son imprevisibles, nadie sabe cuándo, por qué o cómo terminarán, lo cual aumenta la tensión y el nivel de sufrimiento y frustración de la población. Toda familia tiene al menos una historia marcada por la violencia de Israel, un hermano preso sin cargos ni fecha de liberación, una hija que no puede caminar tras recibir un estratégico balazo en la rodilla o un amigo directamente asesinado.

Laylac nació dentro del campo con el objetivo de empoderar a este grupo humano invisibilizado y maltratado, intentando contrarrestar los efectos del individualismo, de las normas del patriarcado y del sistema opresor y capitalista que les rodea. Oponiéndose a la sistematizada educación formal, este centro de activismo social y político se fundó bajo los principios de la educación popular y confía en la propia comunidad como agente de cambio. La clave aquí es la independencia social, económica y política. Nadie implanta proyectos para la comunidad, sino que todos nacen de ella. Todo el trabajo es voluntario y se escoge muy bien con qué otras organizaciones colaborar; por ejemplo, rechazan cualquier acercamiento con la AP, proyectos que traten de normalizar la situación con Israel o cualquier financiación supeñada a condiciones. Practican la autogestión y un nivel de compromiso muy alto por parte de las personas voluntarias: así obtienen su libertad de acción. En Laylac funcionan diferentes departamentos que fluyen en función de las necesidades de la comunidad: arte, ocio, teatro, trabajo social... Los tiempos se marcan a diario. Las decisiones son consensuadas desde abajo hacia arriba; las responsabilidades son compartidas. El último éxito de este centro fue el proyecto *In & Out*, continuación de *In Between*; proyecto artístico que a través de la pintura y la música denuncia y canaliza las emociones sobre la situación de las personas presas políticas en Palestina y en Israel. Este centro está abierto a cualquier tipo de individualidad o colectivo que llegue con ganas de observar, aprender y compartir experiencias, ya que es así como se nutren y es en ese tipo de redes en las que confían.

### Tent of Nations

Desde Belén nos acercamos, hacia el sur, a la finca donde la familia Nassar desarrolla su proyecto *Tent of Nations* —Carpa de las Naciones—. Lo primero que observamos es un cartel en el que se lee el lema que sirve de base a su proyecto: «nos negamos a ser el enemigo».

Esta finca ecológica de unas cuarenta hectáreas que los Nassar trabajan desde 1916 se encuentra rodeada y asediada por cinco asentamientos de colonxs e incomunicada de la carretera principal, la cual lxs colonxs bloquearon hace ya quince años, en un intento de dificultar la

—  
**Un pueblo que lucha de forma continua por la vida y su belleza**

—  
**De nuevo, la determinación y el convencimiento como base de la resistencia palestina**

vida de la familia e impedir que lxs voluntarixs internacionales llegasen al terreno.

En 1991 sus tierras fueron clasificadas como «tierra del Estado de Israel» y, ante la amenaza de confiscación, la familia decidió comenzar un proceso judicial para reclamar ante los tribunales la propiedad del terreno. Saben que estos procesos son muy lentos y prácticamente imposibles de ganar. Pero ellxs, convencidxs de que la única opción es seguir construyendo, mientras optaban por la vía judicial seguían trabajando y transformando su finca. Un lugar que no solo es una granja ecológica, sino que alberga otros proyectos como campamentos de verano para menores o talleres de género.

Los Nassar resisten negándose tanto a huir como a sentarse «a esperar y llorar»; no quieren ser víctimas. Y eligen además no vivir en el odio, porque saben que eso puede consumirte hasta destruirte. Por lo tanto, optan por construir. Creen firmemente que el futuro de su pueblo está en el campo, en las tierras de cultivo palestinas, pues consideran que en las ciudades el asedio militar y la falta de oportunidades hacen que la situación sea insostenible. Por ello, a pesar de la prohibición de construir en su propio terreno, de la falta de agua y de las continuas amenazas, apuestan por la agricultura sostenible y el empoderamiento de la comunidad como opción de vida. Como nos contaba, Daoud Nassar, uno de los hermanos de la familia, sortear los obstáculos que les pone el Estado israelí es solo un desafío más a su creatividad y capacidad de trabajo, no un freno. Un buen ejemplo de esto es el hecho de que construyan y vivan en cuevas, ante las órdenes de demolición que reciben cuando construyen hacia arriba.

Daoud apuesta más por la acción que por la reacción. No cree que la solución pase por defenderse una vez que el ataque ya ha sido producido. Sino por trabajar con determinación, creando a pesar de las dificultades. Tienen de su parte la calma que da el saber que lo que haces es legítimo, pues responde a la verdad de la historia.

Al finalizar la jornada, los Nassar nos invitaron a volver para echar una mano en las labores del campo y en la defensa del territorio (desde que acogen a voluntarixs internacionales, los ataques violentos de los colonxs prácticamente han desaparecido).

### Jordan Valley Solidarity

El último día en el campo de refugiados Dheisheh (Belén), recibimos una llamada de la organización *Jordan Valley Solidarity* —Solidaridad con el Valle del Jordán—. Nos pedían estar al día siguiente en Bardala, pequeño pueblo del valle del río Jordán, a primera hora de la mañana. Más de 300 olivos habían sido cortados y arrancados.

Esa noche no hizo falta que sonara el despertador, los militares hicieron su tarea realizando una de tantas incursiones al campo, arrojando explosivos y gas lacrimógeno. Así comenzamos nuestro viaje hasta Bardala, donde gracias a la Unión de Campesinos Palestinos y la ayuda voluntaria de vecinxs se pudo llevar a cabo la replantación de nuevos olivos.

La situación del valle del Jordán es especialmente difícil debido a que el 95% está en zona C, es decir, bajo el control total de Israel. Por lo que existen pueblos enteros casi sin servicios, puesto que Israel solo los proporciona a los más de 37 asentamientos para colonxs construidos en tierra de palestinxs.

Una de las estrategias del Estado para despoblar el valle es usar el territorio como zona militar para el entrenamiento de los soldados, lo que conlleva confiscación de tierras, e incluso desalojo forzoso de pueblos enteros durante tiempos indeterminados. Otra de las amenazas constante es el robo de agua en el valle, que poco a poco está siendo desertificado. Secan sus pozos y cortan sus tuberías, incluso les confiscan los camiones cisternas que alquilan para poder comprar agua de otras zonas. El acoso continuo conlleva también la destrucción de sus tierras y casas, y la confiscación de herramientas, maquinaria y ganado.

Ante el asedio continuo, las comunidades se organizaron en una red de municipios, junto con simpatizantes y activistas internacionales, y crearon *Jordan Valley Solidarity*.

Esta organización se centra en la colaboración y el apoyo mutuo para posibilitar la vida de estas comunidades palestinas y mantener su presencia en el valle. El trabajo varía según las necesidades: arreglo de caminos, reconstrucción de casas y escuelas, lucha por el agua. Además de denuncia y sensibilización acerca de la situación y la necesidad de apoyo a nivel nacional e internacional. Como en otros colectivos que visitamos, la prioridad aquí es avanzar y construir a pesar de los obstáculos. Rashid, uno de los integrantes, nos contaba que lo que prima es la idea, el proyecto que han imaginado. No importa si faltan recursos o conocimientos para llevarlo a cabo. Investigan, aprenden, trabajan y finalmente consiguen aquello que se han propuesto.

De nuevo, la determinación y el convencimiento como base de la resistencia palestina. De nuevo, el pueblo palestino enseñándonos creatividad y arrojo.

Por ello, tras estas visitas y alguna más, llenas de experiencias enriquecedoras a nivel político y personal, volvimos a Sevilla con el convencimiento de haber aprendido vida, resistencia y dignidad. Y con la silueta de una cometa palestina grabada en nuestra retina, símbolo todo en uno de libertad, lucha, placer y futuro. ●

Texto: **Lleialtec**

Colectivo con el fin de velar por el empoderamiento digital de las personas, colectivos y entidades del barrio de Sants, Barcelona. tec.lleialtat.cat

Ilustración: **Lusía del Pino**  
behance.net/lusiadelpiac80

Imaginémonos caminando con una mochila llena de fotos, cartas personales, confesiones y una agenda de relaciones. Entramos en un rascacielos moderno y oscuro, subimos al piso veintitantos, llegamos a una oficina. Solo queríamos disfrutar de algunos de los pequeños tesoros que traemos junto con nuestras personas queridas, pero, además de ellas, la oficina está llena de policías, inversores especuladores, pajilleros rancios, *empresaurios* y políticos, valga la redundancia. Nos hacen un hueco en una mesa redonda a la vista de todos. Quieren que vaciemos la mochila, nuestra mochila, delante de ellos. Si no lo hacemos, no podremos compartir con esas personas bonitas que están esperando, ahí al lado. ¿Aceptamos o no?

Podemos tranquilamente vaciar la mochila y enseñar cada recuerdo más íntimo. Y si no: «¿quieres esconder?», y «¿por qué lo quieres esconder?» Como decía el cofundador de Google, Eric Schmidt: «si hay algo que no quieres que nadie sepa, a lo mejor no deberías hacerlo ya de entrada». Querer esconder algo personal nos resulta vergonzoso. Es de culpables. Podemos tratar de defendernos diciendo que «todo el mundo tiene algo que ocultar» pero, aun así, estaremos negociando cuánto podemos ocultar y cuánto no. Este debate deslegitima nuestro derecho a la privacidad y la intimidad, mientras que en ningún momento se debate la legitimidad del modelo de negocio de estos señores.

El *capitalismo digital* quiere el máximo de nuestros datos personales. Al agotarse la *materia prima* de elementos naturales, va a la conquista de la *materia prima* del ciberespacio, una nueva colonización. Pero los datos son demasiado valiosos para venderlos. No vendas la vaca si puedes vender la leche. El negocio está construido sobre nuestro trabajo gratuito: ¿quién leería un muro sin mensajes?; y lo que mercantilizan realmente es nuestra capacidad de atención. Y de comprar. Para poder velar por la productividad de la vaca es indispensable generar una cultura de exhibicionismo y de vigilancia. *La sociedad del espectáculo* de Guy Debord, un viejo clásico de la época pre-Web, ya anunciaba que «el espectáculo se presenta como una enorme positividad indiscutible e inaccesible. No dice más que “lo que aparece es bueno, lo que es bueno aparece”». Ya no es tanto el deseo de ser visibles lo que rige nuestras acciones, sino un miedo a desaparecer, a la soledad más absoluta. No ser visible de viene no existir.

# NADA QUE OCULTAR



Las plataformas digitales parecen darnos «soluciones fáciles», aunque en realidad resultan ser sucedáneos que solo cronifican nuestras carencias. Como un buen camello, saben calcular sus beneficios y engancharnos, pero además disponen de herramientas tan potentes como la minería *big data* y el *neuromarketing*. A un joven que desconfía cuando le ofrecen una dosis gratis, le preguntan «¿de qué tienes miedo?; todo el mundo lo hace, tonto». La culpa es de cada cual por querer una descarga de dopamina recibiendo más likes. No nos dejemos engañar, las responsables son las corporaciones: preguntando «¿qué quieres esconder?» están ocultando sus beneficios.

Ahora bien, ¿qué pasaría si en vez de poner el foco en valores capitalistas, pusieramos el rumbo hacia nuestro bienestar y al de nuestro entorno? Si nos paramos realmente a escucharnos en silencio, a observar sin juzgarnos pasando horas conectadas, enredadas, enganchadas a las

pantallas, quizás llegaremos a la pregunta de ¿qué quiero mostrar y a quién? Tomemos en serio la importancia de lo que nos gusta, de nuestras ambiciones, sueños, utopías, de nuestros amores, vulnerabilidades y de los defectos que nos frustran tanto.

Centremos pues la mirada en nuestro carácter más social. ¿Qué necesito en realidad? Aunque pueda no parecerlo, es una pregunta verdaderamente revolucionaria. Si la exploramos, nos vamos a topar con el viejo dilema existencialista: «¿quién soy yo?». Buscando pistas, indagamos el ¿cómo soy? Y ¿qué hago o qué abandono? Podemos esbozar una respuesta analizando los matices de nuestras relaciones, deseos, preferencias y decisiones. Todas ellas dejan rastros tanto en el mundo físico como en el digital. Sin querer entrar más a fondo, nos atrevemos a afirmar que el conjunto de todas estas huellas forma una representación de nuestra identidad. No somos nuestros datos, pero nos asemejamos lo suficiente.

**Quizás pasaremos a usar tecnologías menos populares pero más afines con nuestros valores**

Por lo tanto, para poder alinear nuestra vida con estos valores, debemos poder examinar libremente quiénes somos y, para poder desgranar las huellas legítimas de las impuestas por la sociedad, debemos ser soberanas de nuestra información personal.

Analizando los «servicios» digitales vemos que responden a impulsos muy dignos, como querer compartir con las personas queridas, contribuir a las causas en las que creemos y obtener reconocimiento, sin olvidarnos de estar informadas y divertirnos. Pero basándose en estos fines, los explotan y distorsionan. La pérdida de privacidad genera un impacto negativo individual y colectivo, como la ansiedad por falta de zonas de confianza, la autocensura y la monocultura. Asimismo, contradice otras necesidades como la de cuidar de la comunidad, velar por la igualdad, la vida y el medioambiente. Haciéndonos cargo de los problemas, nos acercaremos a un futuro a más pequeña escala y menos complejo, donde podamos autogestionar las infraestructuras que usamos. De este modo podremos ser soberanas de nuestra información y proteger nuestra privacidad. Garantizaremos así que la cuestión importante sea qué queremos compartir. Siendo copropietarias de esas plataformas: ¿haríamos lo mismo con nuestros datos?

Esto nos desvela el reto que tenemos por delante: controlar nuestra información. Si no queremos el rascacielos, habrá que buscar maneras de enviar las cartas. Así, pensando cómo hacerlo, de pronto nos asaltará un montón de preguntas: «¿dónde están mis datos?», «¿cómo funciona todo esto?», «¿qué alternativas puedo usar?», y hasta «¿realmente necesito una alternativa o es que sufro una adicción?». Si ponemos en común nuestras inquietudes, veremos que no estamos solas. Todas por igual buscamos compañía y aceptación en esas pantallas que nos acaban separando. Quizás nos daremos cuenta de que exhibirnos en la red a veces significa ocultar lo que somos detrás de una fachada digital. Quizás querremos desconectar de la representación virtual de las relaciones y volveremos a buscar un encuentro presencial. Quizás pasaremos a usar tecnologías menos populares pero más afines con nuestros valores.

Y así, pasito a pasito y apoyándonos, podremos ir recuperando cachitos de nuestra identidad, vida personal, vida.

Así que, la siguiente vez que alguien nos pregunte «¿qué quieres esconder?», le giraremos la pregunta: yo decido qué compartir, no qué esconder. Pero, ¿qué es lo que esconde Google? ¿Cómo lo hace el dueño de Amazon para ganar 11,5 millones de dólares por hora? ¿Por qué los algoritmos de Facebook son tan secretos? Esas empresas, ¿qué quieren esconder? ●

## MORALISMO HIPERBÓLICO 2.0

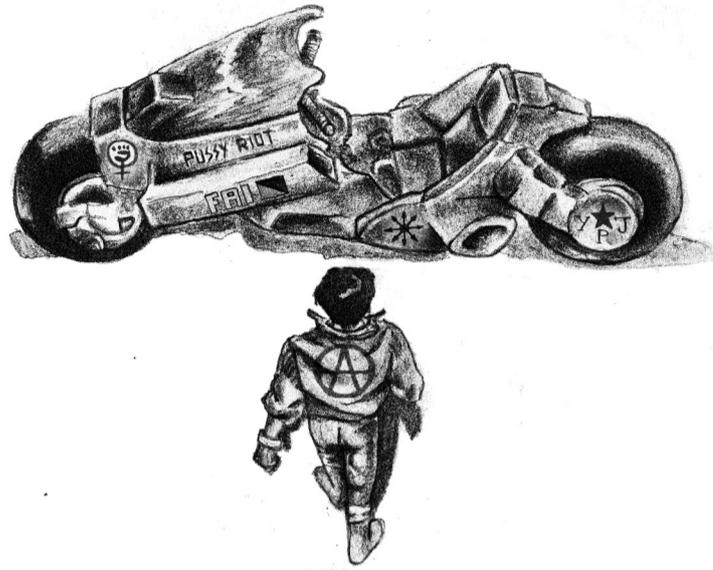
Luis Berraquero • Equipo de El Topo

Imagina que estás hablando cara a cara con una persona conocida. Hay cercanía. Tenéis confianza. Es compañerx en algún espacio, colectivo o asamblea. Incluso amigx. Entre cervezas, esta persona suelta un comentario que podría ser considerado irreverente, inapropiado, soez, de mal gusto, escatológico o discriminatorio. Hay un contexto que lo propicia. El contexto, y el hecho de que tu relación con la persona emisora no se reduzca a ese intercambio de ideas, condiciona tu respuesta. Una respuesta que puede variar. Desde expresar tu desacuerdo, a reírle la burrada. Imagina esta misma situación, sin contexto y sin conocimiento de la persona que emite la opinión. Multiplica por *n* el número de veces que ese mensaje es repetido, deformado y descontextualizado. Añádele unas ciertas dosis de buenismo ciudadanista. El resultado: moralismo hiperbólico 2.0. De eso quiero hablar. Aunque sea mencionarlo. Así, a bocajarro.

Las redes sociales de internet, desde las que implican nodos más o menos cercanos y cotidianos, como pueden ser el *guasap* y sus variantes jipis, a las que te conectan con gente poco o nada conocida, ejercen una suerte de tribunal de la santa inquisición de lo correcto. Esto me resulta peligroso. Muy peligroso.

Vivimos en un Estado en el que puedes ir a la cárcel por un *tuit*. Pero también vivimos este tipo de control «securitario» de lo políticamente correcto en espacios de cercanía. Supuestamente garantistas de libertades. Cuya manga ancha diverge en función del caso. Y eso me molesta. Lo de la libertad era eso. Permitir hasta lo irreverente. Aunque escueza. Trasar los límites de lo correcto. ●

## POR UNA MITOLOGÍA ANARQUISTA



*Ante el hartazgo de tanto apocalipsis y distopía, reivindicamos una narrativa optimista con nuevos mitos y leyendas que nos mantengan a salvo de los malos espíritus del capitalismo.*

Texto: La Cúpula • Ilustra: Acan

Bajo la armadura del humor, hemos escrito desesperanzas sobre el apocalipsis que se cierne sobre la humanidad. Pero no vale la pena llorar por Roma. Necesitamos relatos ambientados en sociedades futuras utópicas a modo de ciencia-ficción política optimista, pero no los tenemos. Históricamente el género *ci-fi* se ha basado en el desarrollo tecnológico como medioambiente en el que proyectar otra manera de vivir. Los relatos basados en la innovación social han sido descartados; obviando que toda innovación tecnológica debe ser en sí misma social. Además, la literatura se queda corta para cubrir las necesidades de una sociedad emocionalmente desorientada en el que las viejas banderas no sirven.

Por eso, es el tiempo propicio para la creación de mitos y leyendas antiautoritarias, siguiendo un poco lo que cuentan Pierre Clastres o David Graeber sobre las sociedades contra el Estado. El punto de partida sería que ciertas sociedades «primitivas» no es que no hayan conocido aún el Estado, sino que lo conocieron en su momento y mantienen toda una cultura de relatos extraordinarios, cuentos fantasmagóricos y maldiciones que les previene contra la aparición de jerarquías.

Todo esto invita a una prometedora corriente que relacione el anarquismo con una ideología más del futuro que del pasado, como resultado de una superación humana basada en la experiencia histórica y en el conocimiento acumulado. Es decir, responde a la antigua connotación anarquista del progreso, no en el sentido de progreso tecnológico o de acumulación de capital, sino en el de adaptación armónica y equilibrada con la Pachamama.

Proudhon decía que las revoluciones, en plural, no existen. Que la revolución siempre avanza. Que es una constante inevitable, como la ley de la gravedad, y existe a nivel individual y colectivo. Es como el *chi* del Tao o «la fuerza» de *Star Wars*. Evidentemente, la idea de futuro y progreso que él albergaba no tiene que ver con la ciencia y la tecnología. Él y otros referentes anarquistas no se concebían a sí mismos como pioneros o creadores de una corriente de pensamiento político, sino que más bien exponían algo que consideraban que ya existía y que era natural en el ser humano.

Las inquietudes comunes y naturales deben ser compartidas y son la esencia de los cuentos, la expresión más antigua de la tradición oral. Por ejemplo, el *Panchatantra*, escrito en sánscrito en el s. III, es una recopilación de cuentos de la India. Son fábulas para representar los cinco principios esenciales del *rāja nīti* (ciencia política).

De alguna manera u otra, aún seguimos juntándonos en comunidad alrededor del fuego a compartir historias. Somos gente sedienta de fábulas que nos ayuden a entender la realidad. En la antigüedad muchas de los relatos se construyeron mirando al cielo, como cuentos de tradición oral que transmitían un conocimiento sobre el mapa astral. También desde el anarquismo, Feyerabend explicó como antropólogos y arqueólogos de siglo pasado construyeron su doctrina académica con una visión supremacista de lo que ellos denominaron «pueblos salvajes». Muchas veces, el conocimiento científico y técnico de esas sociedades se mantuvo gracias a esos relatos. Pero ¿qué ocurre cuando el conocimiento se aleja de las inquietudes de la comunidad? Acaba por no aportar soluciones reales y responde más a jerarquías y a réditos que a cuestiones de las que depende realmente el bienestar.

Todo esto también tendría algo que ver al fin y al cabo con la guerrilla de la comunicación, con el desengaño ante las políticas de esclarecimiento que confiaban en que una población bien informada y educada de manera racional conduciría de por sí a una sociedad más libre y justa. Como parece que en ese terreno la guerra está perdida y mucha gente parece más inclinada a creer en dioses, milagros, infiernos, *illuminati* o terraplanismo, defendemos desde ya la necesidad de fabricar leyendas y mitos (a la manera de los *malagasy* de Madagascar) que censuren comportamientos autoritarios, sexistas, racistas, capitalistas, etc. Necesitamos nuevos cuentos que compartir alrededor del fuego. Más leyendas épicas que mantengan alejados a los demonios de la esclavitud contemporánea. ●

Texto: **Pastora Filigrana** • Integrante del equipo de El TOPO y de la Red Antidiscriminatoria gitana Romani Pativ

Ilustra: **Tomás Alejandro**  
instagram.com/tomasakandea

Una nave espacial se alza frente a «las Vegas» en el Polígono Sur. Se trata de la llamada Factoría Cultural, un recién estrenado edificio de casi tres millones de euros que ha realizado el Ayuntamiento de Sevilla a cargo de los presupuestos europeos del programa FEDER para el desarrollo sostenible local y urbano. El contraste visual es impactante. A escasos metros del flamante edificio está la barriada Martínez Montañez, popularmente conocida como «las Vegas». La zona más deprimida de Europa. Son 627 viviendas que albergan a un importante número de familias en riesgo de exclusión social. Desempleo, carencias higiénico-sanitarias, infravivienda y un tráfico de drogas tolerado por el poder político. Con esto se levantan cada día las 5000 personas que lo habitan. El cuarto mundo donde no van los taxis, ni Lipasam, ni ningún turista. Mucha redada policial que no arregla nada y ninguna solución sobre la mesa por parte de la Administración Pública.

La Factoría Cultural estaba ideada para ser una herramienta que repercutiera en el bienestar del barrio pero por ahora no se vislumbra el cómo se va a conseguir esto. Bien es cierto que lleva aún poco tiempo en pie, pero teniendo en cuenta cómo ha sido la gestión política que lo ha puesto en marcha y la lógica asistencialista, occidental y blanca que ha habido detrás de esto, nos preocupa mucho cómo se va a poder hacer ahora este giro. El discurso de caridad «para los pobres pero sin ellas» nunca ha traído ninguna emancipación. Conozcan la historia y háganse su propia idea. Os la cuento.

El Plan Integral para Polígono Sur que se puso en marcha en 2005 se realizó con una metodología participativa. Es decir, las vecinas y las trabajadoras del barrio se reunían en asambleas temáticas (salud, vivienda, educación, territorio...) para hacer los análisis y las propuestas para este Plan que reflotaría al barrio. Una de las propuestas que nació de las asambleas vecinales fue un espacio cultural en torno al arte flamenco. Es de justicia decir que se concibió para el flamenco aunque después se transformó a una idea más amplia de espacio cultural. La música en el barrio es un importante elemento de cohesión, quizás como todas las comunidades que viven a la espalda del mundo. La música, y en especial el flamenco, es más que un arte que se interpreta, forma parte de muchas formas de vida que alberga el barrio. No de todas, pero sí de muchas.

# LA FACTORÍA CULTURAL DEL POLÍGONO SUR UN NO-LUGAR



Hubo unas jornadas específicas para la creación de este espacio. Se concluyó que tendría una gestión participada de vecinas y técnicas. Se crearía un órgano de participación vecinal que tomaría decisiones vinculantes y no solo consultivas sobre la gestión del espacio.

Nunca hubo devolución de estas conclusiones y cuando se inauguró, obligados por las fechas que marca el proyecto europeo, se hizo sin equipamiento, sin proyecto y sin presupuesto. La gestión política del Ayuntamiento corre a cargo del Instituto de Cultura, el ICAS, sin ninguna experiencia en gestión de proyectos sociales. La gestión técnica salió a concurso durante cinco días, concurren dos asociaciones del barrio, la asociación

de mujeres Akherdi y la asociación gitana Vencedores, pero no cumplían los requisitos administrativos para encargarse de la gestión cultural del espacio.

En la actualidad el ICAS y la empresa que fue seleccionada para la gestión técnico-cultural del espacio están al frente del recién inaugurado proyecto pero aún no se vislumbra cómo se va a llevar a cabo esta gestión participada con las vecinas. No existe aún propuesta de cómo se va a hacer este diálogo colectivo y continuo aparte de reuniones individuales con entidades o artistas concretos del barrio.

Esto cuentan algunas vecinas y vecinos: *La gente de fuera del barrio tiene que saber que aquí la música y el flamenco*

*están dentro de las casas. Existen profesionales y artistas del barrio que viven de su arte pero más allá de eso «el arte de las Tres Mil» forma parte de todo este contexto. Contratar a artistas del Polígono Sur no es únicamente lo que va a hacer que este espacio sea de la gente del barrio. Verdaderamente hace falta una gestión participada, si no seguirá siendo un espacio extraño con gente extraña que las vecinas no conocen. Será un no lugar sin vida.*

Poco a poco se va poniendo en marcha una programación cultural en la Factoría. Pero hay que alertar que lo último que necesita el Polígono Sur es que le oferten una programación cultural. Necesitan un espacio de encuentro y participación que repercuta en sus vidas especialmente en las vidas profesionales.

La Binal de Flamenco tiene programada dos actividades aún no definidas que se llevarán a cabo en la Factoría Cultural. Ante esto hay que advertir que Sevilla no necesita más espacios donde hacer espectáculos y en cambio Polígono Sur sí necesita recursos. La propuesta que nace de algunas vecinas es que estos espectáculos se hagan con la gente del barrio, que exista un proceso de selección de las personas que participarán. Que este verano haya escenarios en el barrio donde actúe la gente que quiera estar en el espectáculo de la Binal y que sean las vecinas quienes escojan a quienes les guste más para que lo hagan. Quizás no tenga que ser exactamente así, pero esto que me cuentan se parece más a las lógicas de participación que las contrataciones individuales.

Las vecinas del barrio saben opinar y participar, como todo el mundo. Si acaso un poco más porque llevan más de una década de asambleas vecinales para la construcción del Plan Integral del Polígono Sur. Perdámosle alguna vez el miedo a las asambleas *caóticas* de vecinas. No siempre la eficacia de la gestión cultural es el mejor indicador y más en este contexto donde el espacio nace para transformar y no para entretener.

“  
*La gente de fuera del barrio tiene que saber que aquí la música y el flamenco están dentro de las casas*

El Plan Integral no se llevó a cabo por falta de voluntad política de quienes parecen ver con buenos ojos la existencia de bolsas de pobreza para el buen funcionamiento del liberalismo. Pero las horas de asambleas que durante años hicimos las técnicas y las vecinas dejó una gran herencia de intervención y acción participada que debería servir de pilar fundamental para la gestión de la Factoría Cultural. Si no es así, seguirá siendo una nave espacial exótica frente a la pobreza. El barrio seguirá en su música y su arte en las casas. Y otra vez se habrá mercantilizado el «arte de las Tres Mil» en beneficio de terceros siguiendo la senda de la reappropriación cultural que padece esta tierra. ●

Texto: **José Manuel Migueles Aguilar** • Activista, historiador militante y educador social

Collage: **Mon Aguilar** • themon.net

«No hay futuro porque lo hemos dejado detrás.»  
Santiago López Petit

Estos tiempos de cambios críticos, con un capitalismo desbocado y seminal que nos arrastra hacia su magma original a la vez desarrolla tecnologías salvíficas en un movimiento pendular entre lo viejo y lo nuevo, el origen hay que buscarlo en la expansión comercial y financiera llevada a cabo durante los siglos XIII y XIV. Las ciudades-Estado del norte de Italia fueron las principales beneficiarias de la expansión comercial y quienes lideraron más tarde la expansión financiera de la economía-mundo europea, y tuvieron un papel fundamental en la creación de vínculos regionales a lo largo de la cadena transcontinental de transacciones que se extendieron de Inglaterra hasta China.

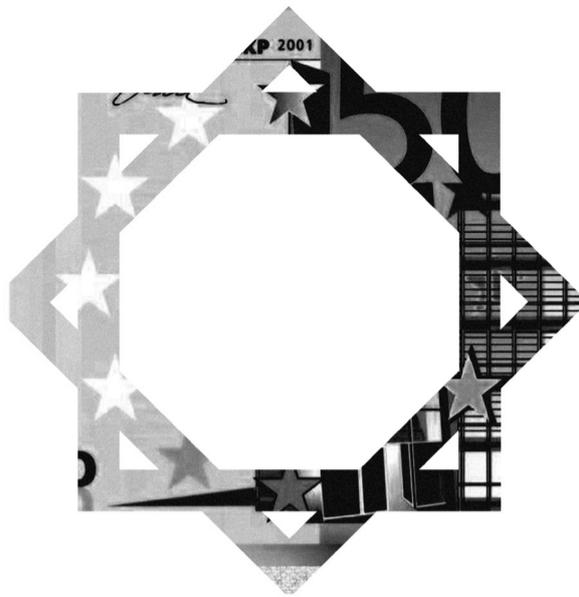
En la competencia feroz entre estas ciudades-Estado, Génova perdería frente a Venecia y la confederación catalano-aragonesa el control sobre gran parte de sus redes de comercio y acumulación de capital. Mientras el poder militar-comercial genovés estaba siendo desplazado de las regiones del Mar Negro y del Mediterráneo a lo largo de la mayor parte del siglo XV, soterradamente y como respuesta a esa crisis, las redes genovesas de comercio y acumulación se estaban reestructurando radicalmente, llegando a ser los banqueros mercantiles genoveses la clase capitalista más poderosa de la Europa del siglo XVI. Estos banqueros genoveses aprovecharon las oportunidades creadas por el colapso de los bancos privados de Barcelona en el crash de finales del XIV, para convertirse en los financieros más importantes de la península ibérica; llegando a controlar también el comercio castellano y a colonizar económicamente la taifa granadina.

Con estos antecedentes llegamos en el siglo XVI a la Sevilla centro del mundo, donde se estaba produciendo la primera acumulación sistémica de capital mundial. Una ciudad donde conviven esclavos, negros libertos, gitanos, franceses, ingleses, alemanes, belgas —flamencos sobre todo—, holandeses e italianos, de toda clase y condición, en la que se hablan casi treinta lenguas distintas.

Estas gentes foráneas acabaron mezclándose con cristianos viejos, conversos judíos y moriscos. En esa Sevilla no se era nada ni se podía nada si no era a través de la religión. La ciudad entera se convierte en un inmenso decorado barroco por el que desfilan personajes de toda laya, ricos y pobres; banqueros y comerciantes; buscadores de fortuna y esclavos; tribunales de la Santa Inquisición y reos de muerte. Zarabandas y fiestas, que para cuando termina una empieza otra, al ritmo de como llegaban al puerto de Sevilla los barcos cargados de oro y plata.

En el campo la vida marchaba por otros derroteros. Los señores de la guerra, grandes latifundistas que se habían apropiado de las tierras una vez terminaron de guerrear contra el moro, dejan de interesarse con la idea del Imperio, abandonan la Corte y se marchan a sus dominios: los grandes latifundios de Andalucía. Allí montan sus cortijos —sus pequeñas cortes—. Para ellos, la idea de progreso no venía marcada por la producción de riquezas a través del trabajo material. Mal que nos pese, respiramos lo mismo todas las gentes de esta tierra: el no pensar en mañana, el hacer lo que nos gusta. El modo de vida *carpe diem*, tan interiorizado en los valores y la cultura posmoderna e inmaterial del momento actual en el que vivimos, resulta que en esta tierra tiene más de cuatrocientos años de vigencia.

Las agrocidades, aldeas de la Baja Andalucía de fundación romana —todos los grandes pueblos de la Andalucía Occidental—, verdaderas fábricas agrarias que



## CAPITALISMO TERMINAL VERSUS CAPITALISMO ORIGINAL

muy tempranamente van a dar lugar al origen de un proletariado del campo, personas que trabajan por cuenta ajena: los y las jornaleras. Estas gentes protagonizarán a lo largo de las siguientes centurias las más duras páginas de la lucha por la libertad y la dignidad como seres humanos. Sus revueltas y levantamientos se realizarán cada vez que las condiciones materiales e históricas lo permitan, sobre todo durante la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del XX.

En el presente, la no territorialidad del sistema financiero y las monedas virtuales evocan las *ferias sin lugar* puestas en marcha por la diáspora de la clase capitalista genovesa cuatrocientos años antes. A diferencia de las ferias medievales, estas ferias se hallaban estrechamente controladas por un grupo de banqueros mercantiles que las celebraron donde fue de su agrado hasta que se establecieron en el territorio verdaderamente neutral de Piacenza.

Los genoveses han inventado un nuevo intercambio —comentaba sarcásticamente el florentino Bernardo Davanzati en 1581—, lo que ellos denominan las ferias de Bisenzone<sup>1</sup>, donde se instalaron inicialmente. Pero ahora se han instalado en Saboya, en Piamonte, en Lombardía, en Trento, precisamente fuera de Génova, y allí donde lo desean los genoveses. Así, se les debería llamar Utopía, es decir, ferias sin lugar<sup>2</sup>

En realidad las ferias genovesas eran una utopía únicamente si se observaban desde la perspectiva de las ciudades-Estado en declive y de los emergentes Estados-nación. Desde la perspectiva del espacio de flujos de la diáspora de la clase capitalista, constituyen por el contrario un poderoso instrumento de control de la totalidad del sistema de pagos interestatal europeo. Los flujos de mercancía y los medios de pago eran de hecho *internos* a la red no-territorial del comercio a larga distancia y de las altas finanzas, controlada y gestionada por la élite mercantil genovesa mediante el sistema de las ferias de Bisenzone.

La red de intermediación comercial y financiera controlada por la élite mercantil genovesa ocupaba lugares, pero no estaba definida por los lugares que ocupaba. Mercados como Amberes, Sevilla y las ferias móviles, fueron todos ellos tan importantes como Génova misma para la organización del espacio de flujos mediante el cual la comunidad de banqueros mercantiles de la diáspora genovesa controló el sistema intereuropeo de pagos interestatales. El sistema se definió por los flujos de metales preciosos, de letras de cambio, de contratos con el Gobierno imperial de España y de excedentes monetarios que conectaron estos lugares entre sí. El modelo posmoderno lo constituye el mercado de capitales, una de cuyas características notables es que no tiene un centro definido. Físicamente consiste en redes de teléfonos y ordenadores esparcidas por todo el mundo; teléfonos y ordenadores que pueden utilizarse también para otros propósitos diversos de los negocios con capitales.

Por el momento no sabemos si estamos ante un capitalismo terminal o por el contrario es una coyuntura llena de dificultad que en algún momento acabará superándose. El futuro no está escrito y depende mucho de lo que hagamos las personas colectivamente. ●

1.- El nombre italiano de Besançon.

2.- Arrighi Giovanni, *El Largo siglo XX*. Ediciones AKAL, Madrid, 1999.

# BENITO MORENO

## UNA ENTREVISTA CORAL



Pedro Delgado • www.estormudo.es

Benito Moreno nació en la calle González Cuadrado en 1940. Su padre, que llegó a Sevilla desde el Castillo de las Guardas, le puso Benito, como a su abuelo y a su tío, los dos asesinados durante la Guerra Civil. Su madre Beatriz, pantalonera y ama de casa de profesión, terminó abriendo un puesto de chucherías en la calle Niebla. De niño padeció a los Maristas de aquellos años franquistas y abandonó el colegio con doce años. Trabajó en el taller de su padre, que era iluminador de fotos, estudió Artes Aplicadas, se metió en teatro y fue García Calvo el primero que le habló de Francia y de la canción francesa. En 1962 se marchó a París sin saber nada del idioma y de allí a Bretaña donde conoció a Christiane Décaillet, su compañera. Allí se licenció en Bellas Artes y al año siguiente fue profesor de grabado y de fotografía. Hizo exposiciones en Pont Aven (el llamado «pueblo de los pintores» donde Gauguin vivió un tiempo) y en Madrid. Paralelamente,

inició una carrera de cantautor durante la cual grabó seis discos.

Fue un hombre antiguo y nuevo a la vez; de la calle Feria y de Bretaña; serio pero con un humor fino; que aprendió todas las técnicas pictóricas que pudo (fotografía, óleo, acuarela, técnicas de vaciado, dorado, pastel) para retratar lo que le rodeaba (retratos, paisajes, trampantojos, bodegones, caligrafía). Un hombre que también utilizó la canción, esa mezcla mágica de música y palabras, para cantar el amor, su forma de ser sevillano, los poetas que admiraba o el mundo podrido del fútbol (su tema más famoso que paradójicamente es la sintonía del programa de fútbol más escuchado del Estado).

Benito Moreno falleció el 8 de mayo de 2018.

## José Manuel Padilla Monge, librero y editor

Quiénes vivimos aquellos años horribles de los 60 teníamos nuestras propias inclinaciones y gustos musicales, como suele ocurrir en cualquier época. Nunca se habló de Benito Moreno por aquel entonces, porque todavía no era conocido como «cantautor». Tuvo que irse de Sevilla para que, hasta 1975, no se grabaran su voz y sus acordes de guitarra cantando el *Romance del Lute y otras canciones*. Ahí comenzó su recorrido musical expresando, con armonía sencilla y delicada, la pobreza social en que nos movíamos, la tristeza de un país con eterno «sabor a pueblo».

Para hacer algo de crónica de aquellos primeros años de los 60, habría que recordar cualquier tarde en la puerta del Conservatorio de Sevilla, en la calle Jesús del Gran Poder. Entraban y salían personajes de gran trascendencia social: Norberto Almandoz; Manuel Castillo; Juan Diego, actor; Benito Moreno, actor por aquel entonces; Sebastián Blanch, profesor de Declamación y Arte Dramático; y así, además, otros tantos sevillanos, entonces estudiantes, que hicieron de esta ciudad el lugar histórico donde crecieron músicos y profesionales de la escena nunca reconocidos como bien debiera hacerse.

Como hacer crónica es cosa de cronicones y aún estoy en pleno aprendizaje, no puedo ni debo detallar fechas ni datos, ¿para qué?, sino referirme a lo que la memoria sentimental deja amablemente fijado en el libro del recuerdo.

Benito Moreno, siendo estudiante de Arte Dramático, trabajaba al mismo tiempo en agrupaciones teatrales. Su voz prodigiosa recitando llenaba la escena, por lo que se convertía en un actor necesario. Fue así como interpretó *La Cornada*, de Alfonso Sastre, cuyo estreno obtuvo bastante éxito.

Me honro de haber sido compañero de reparto en el *Entremés del mancebo que casó con mujer brava*, adaptación de Alejandro Gasona del *Conde Lucanor*. Esta obra fue dirigida por Sebastián Blanch, excepcional rapsoda. Salíamos Benito y yo por el patio de butacas, entre el público, como padre e hijo en la trama, conversando, y luego subíamos al escenario para seguir la escena. Una modernidad de hace más de 50 años.

Estando en el Conservatorio se dieron algunos recitales en facultades de la Universidad de Sevilla, en los cuales Benito colaboró recitando y sorprendiendo a todos, pues no era normal escuchar los poemas con la musicalidad que él ponía en cada verso. Quizá fue esta semilla de armonía recitando quien germinó su dedicación a la música, pues ya tenía medio camino andado.

Acumulando experiencias, conocimientos y deseos de tomarse la vida en serio, me dijo que se marchaba a Francia para buscar otras formas vitales y artísticas.

En una de sus visitas a Sevilla, después de algunos años fuera:

—¿Cómo se vive en un país libre, Benito?

—Ya ves, cantando, pintando, recitando...

Sus idas y venidas a Francia distanciaron nuestra amistad, la cual pudimos reconducir años después, hasta que el silencio cubrió su voz, dejó sus manos entrelazadas y entornó suavemente sus párpados, que es como miran los pintores.

## Ana María Llorca, amadora del árbol

El vacío del artista que se fue lo llena su obra. La obra extraordinaria de Benito Moreno colma de colores de óleo, de negro de grafito, de música de canciones y de palabras de poemas, el vacío que dejó. Pinturas, dibujos, trampantojos, discos, libritos de artista, poemarios, componen un legado cuajado en lienzos, papeles, tablas, vinilos y hasta soportes digitales, que nos permiten recrear la presencia del artista desaparecido.

Pero el vacío del amigo que se fue lo lleno con sus recuerdos. Recuerdos de la persona digna y buena que hablaba con palabras valientes; recuerdos del hombre de verdad que expresaba con libertad sus sentires y pensares; recuerdos del artista generoso que me abrió las puertas de su casa y me mostró su producción de obras magníficas en formato y factura junto a su tesoro de obras diminutas e impagables;

recuerdos del amigo entrañable dibujando sobre un caliche caído de la pared de cualquier bar mientras cantábamos juntos despacio, muy bajito, a medio pulmón (no daba para más su fuelle), sus sevillanas. Con este legado de recuerdos recreo la presencia del amigo desaparecido.

## Gualberto, músico

Tanto Benito como yo somos personas de barrio: él de San Juan de la Palma, en los aldeaños de la calle Feria; yo de Triana, tanto monta, monta tanto...

Quiero decir con esto que, a pesar de todas las diferencias evidentes, nos reconocimos inmediatamente por haber nacido los dos en un barrio sevillano popular: «no me hagas sevillanito, señorito y sabihondo», cantaba Benito en su famosa canción *Sevillano*.

Recuerdo los dos meses que pasé en Bretaña con Benito preparando un disco. Mientras Christiane preparaba el desayuno, yo me ponía a tocar a la guitarra unas partituras que ella me había regalado. A los pocos días y causándome mucha sorpresa, Benito me enseñó el retrato que me había hecho tocando la guitarra. Le pregunté:

—¿Pero cuando has pintado este cuadro?

—Pues un poquito cada mañana —me contestó—: antes del desayuno, cuando te ponías a tocar y no te dabas cuenta de que te estaba pintando. Un retrato hay que pintarlo si es posible cuando el modelo no está posando.

He aprendido a conocer mejor a Rafael Alberti, a Becquer, a Antonio Machado y a Lorca en la voz leonardcoheniana de Benito. A él le encantaba sorprenderme leyéndome lo que había escrito algún amigo o él mismo, y después pasaba directamente a contarme algo de Paco Gandía o de los carnavales de Cádiz.

Benito me regaló la colección completa de los cuartetos de cuerda de Beethoven en partitura. A Beethoven lo llamaba *el sordo* y a Bach, *el gordo*. Escuchábamos muchas veces los cuartetos mientras yo los iba leyendo en los libros que me había regalado; a veces estaba también Christiane o su hermano Maxi. Después de oírlos los comentábamos y, a veces, Benito describía en un cuaderno o en las mismas carátulas de los discos cada cuarteto.

Estos cuadernos los sigo consultando. En la primera página, al lado del número del cuarteto, se pueden ver las anotaciones de Benito. Escribía cosas como «No se puede aguantar» o «Por seguiriya» o «¡Ole!». Esos comentarios eran para nosotros como la carta de un restaurante donde consultas el menú musical que vas a comer o, mejor dicho, escuchar. Me preguntaba Beni: «¿Qué te apetece hoy, Gualberto: un “¡No se puede aguantar!”?». Es el mejor regalo que me podían haber hecho, pues los he trabajado durante años y están llenos de anotaciones (los tengo delante ahora mismo mientras escribo este texto).

Benito y Christiane siempre han estado a mi lado, compartiendo todas las cosas por las que hemos ido pasando, y eso ha sido una gran suerte para mí.

## Javi, vendedor en El Jueves

De efigie quijotesca, en su mirada se podía beber el arte en muchas facetas: desde luego en lo personal, en su humor inteligente y elegante. Su bonhomía se respiraba a la segunda sílaba de conversación.

Mis jueves pasaban con su magisterio, sus anécdotas y sus ricas vivencias con mitos de creación, arte y música con la naturalidad de lo pasado.

Benito es de las personas que aportan una sonrisa al alma y deja un vacío de anhelo.

## Lola Alcaraz, licenciada en Historia del Arte

Conocí a Benito Moreno a finales de los 70. Acababa de grabar su primer disco, *Romance del Lute*, y presentaba en la galería Bética de Madrid su primera exposición. Un momento de gran creatividad, de locura y de muchos kilómetros, ya que solía venir a Madrid una vez al mes desde Lorient, donde vivía con su mujer Christiane y los niños, por entonces muy pequeños. Fueron unos años de mucho trabajo y alegría, entre la música y la pintura; sus clases como ca-

tadrático de Bellas Artes y los continuos desplazamientos a Madrid. Su canciones siempre me llegaron al corazón... pero yo voy a profundizar en la pintura de Benito, un tema que conozco de forma profesional.

En la galería Bética, donde presentó varias exposiciones de delicados bodegones y retratos de la Semana Santa sevillana utilizando lienzos de gran formato, consiguió elevar la sonrisa de un costalero o bodegones de ropa planchada en cuadros de una gran profundidad y sensibilidad.

Tuvo un éxito rotundo de público y de crítica. Su tratamiento del carboncillo y de los pasteles utilizados a la manera de los clásicos, con pincel y con una destreza única, fueron alabados por todos los críticos del momento. De ahí surgieron infinidad de encargos de retratos; de retratos maravillosos donde mezclaba genialidad, técnica, sensibilidad, buen hacer y mucha psicología.

A finales de los 80 y principios de los 90, Benito dio el gran salto: hizo una bellísima exposición en Sevilla de trabajos al óleo. Paisajes urbanos y campestres se mezclaban con sus clásicos retratos intimistas, muchos de ellos de su mujer, Christiane o de Beatriz, su hija. Una pintura muy plana, evitando los excesos de materia, manteniendo los colores que utilizaba con los pasteles o los lápices de colores... Me recordaba en la técnica a Morandi o a algún impresionista tardío francés, pero manteniendo su personalidad tan marcada por una visión un poco ensoñada de lo cotidiano.

En los inicios del nuevo milenio, Benito fue, a mi entender, más profundo si cabe. Soltó mucho las líneas, se concentró menos en los detalles y más en la atmósfera de sus trabajos... Paisajes desdibujados con unas mezclas de colores mágicos, puntos de vista muy personales a la hora de retratar, de espalda, casi saliéndose del cuadro... Una maravilla

Su recuerdo hablando pausado, su sonrisa disimulada y la pintura con mayúsculas mezclada con versos es nuestra herencia, la herencia que mi admirado y querido Benito Moreno me dejó; él, que al despedirse, siempre me enviaba un beso grande y transparente.

## Mercedes de Pablo, periodista

Benito era una paradoja con modales exquisitos.

Su figura de Bradomín descreído y culto era a la vez hija de la pura cultura popular. Hombre de barrio, de bar, de calle, de puesto en El jueves y de mercado de abastos lleno de mondaduras de fruta y olor a pescado. Fue capaz de hacer bailar por sevillanas al arpa de Gustavo Adolfo Bécquer. Paradoja del sevillano raro que, sin embargo, no bufaba de ira ante lo típico, más bien lo reinterpretaba con toda compasión, con aún más pasión a pesar de su gesto comedido, exacto, justo. Paradoja de ser muy sevillano y practicar el antisevillanismo acartonado y huero. Paradoja de burlarse de los *hooligans* y ser la banda sonora del programa de deportes más oído de la historia durante décadas. Paradoja de pintar con extrema delicadeza la extrema dureza de la realidad. Paradoja de reírse del mundo con el semblante más serio.

Un sevillano raro; un amigo cariñoso y arisco; un pintor meticuloso y repentino; un poeta que hizo de su vida el mejor de los versos.

## Gonzalo García Pelayo, productor

«Huele a paisaje tu pelo... Huelo tu pelo y me duele». Esa canción, recién grabada, fue en 1978 el eje de *Vivir en Sevilla*, el film que hice con Benito Moreno. *Mis sombras completas* se llamó el siguiente disco que hicimos juntos y donde grabamos, creo que por primera vez, las saetas del Silencio, que nos llevaron a un grupo de amigos a salir doce años consecutivos en esa hermandad que siempre representó el alma de Benito.

«Hacia ti me recojo como un paso de palio», impresionante verso (creo que dedicado a su mujer Christiane) de su canción «Mi barrio», de uno de sus últimos trabajos musicales: *Me han quitado lo bailado*. Aunque no se lo quitaron, era solo una suposición de Benito Moreno.

Hasta siempre Benito, que la tierra te sea leve. ●

# AFRO— -ANDALUZ

Br. Sandunguero

*Quien puede andar, puede bailar, y quien puede hablar, puede cantar.*  
Proverbio Dinka

El concepto y título del primer LP de Ballena Gurumbé ([www.ballena-gurumbe.com](http://www.ballena-gurumbe.com)) nacen de la atracción de un andaluz por su memoria musical africana. *Afroandaluz* es el encuentro natural entre músicas de raíz, la demostración de que África y Andalucía comparten mucho más que el estrecho que las separa. El disco resultante es un cóctel de ritmos afro y *preflamencos* (aquellos que anticipaban este género); la fusión orgánica de músicas tradicionales de África Occidental y Latinoamérica, especialmente del Caribe y brasileñas.

Los viajes de Manuel Ballena por Marruecos, Sahara, Mauritania, Senegal, Gambia o Burkina, han sido importante fuente de inspiración para este disco que incorpora no solo la música sino los modos de vivir de aquellos pueblos originarios que preservan y transmiten la sabiduría de sus tradiciones. Historias reales que son el mayor activo emocional de *Afroandaluz*. Optimismo, respeto, convivencia, fraternidad y, al final de todo ello, la capacidad de transformarnos socialmente a través del lenguaje universal de la música.

Esto se traduce en la riqueza de géneros y formatos que en él se dan cita: chacona, samba, rumba, funk y por supuesto adaptaciones de músicas tradicionales africanas, actualizadas a partir de la visión de Manuel Ballena. Once composiciones propias que musicalmente se traducen en melodías pegadizas, ritmos enérgicos y elaborados, coros de respuesta y una instrumentación inusualmente rica y muy poco común en grabaciones discográficas occidentales: *kundé, kora, djembe, kpalongo, guatacas, dum dum, krim...* son algunos de los instrumentos que oímos en este LP.

La familia de Ballena Gurumbé se amplía en este álbum con la participación de extraordinarios artistas como Raúl Arroyo (diseño gráfico), Luis Alcaide (ingeniero de sonido), Lily Pita, Birame, Javier Ruibal, Humberto Lincoln, Toni Mangas, Antonio Campos, Leslie Jordan, Rafael Arregui y Matheus Prado. Una auténtica obra colectiva. ●

## EL NUEVO ORGULLO EN SEVILLA

Anónimo

En Sevilla, este 2018, ha ocurrido algo insólito: han confluído dos Orgullos. El oficial, organizado por el Ayuntamiento y las asociaciones institucionalizadas, incluso con la presencia de fuerzas represivas del Estado en la marcha, y el Orgullo Crítico del Sur, una propuesta que comparte buena parte de los posicionamientos y proclamas de los orgullos críticos. Este también denuncia la mercantilización del evento, el protagonismo de modelos homonormativos y heteroasimilables y promueve la recuperación de la memoria histórica disidente. Sin embargo, es una propuesta en cuya organización se encontraban partidos (de izquierdas, pero partidos), sindicatos y entidades ajenas a la vivencia lgtb+. Se le suma que muchas de las actividades que se promovieron fueron sufragadas por entidades y administraciones, lo que dejó de un lado la autogestión; por no señalar lo insostenible que sería afirmar que su organización responde al modelo ensamblario o que evita las tentaciones del personalismo (o que no hubo una intención declarada de salir lxs primerxs sujetando la pancarta).

Varias son las cuestiones que se plantean: ¿puede un orgullo crítico recibir subvenciones o estar sustentado por fondos públicos? o ¿no sería más que una copia del orgullo más institucional, al que solo se le añaden otros nombres y un lavado de cara oportunista?

Sin duda, el surgimiento de un orgullo crítico con estas características es una especie de usurpación del término y, por ende, de la filosofía original de estos orgullos, despojándolos de cualquier potencia revolucionaria. ●

## VIGILIA ANTIFASCISTA EN LA MACARENA

Mar Pino • Equipo de El Topo

Coincidiendo con el aniversario del golpe de Estado de 1936, asociaciones memorialistas y defensoras de los derechos humanos convocadas por la Plataforma Andalucía Republicana, convocaron por segunda vez una vigilia antifascista para exigir la exhumación de Queipo de Llano. En esta ocasión la convocatoria ha sido en la propia Basílica de la Macarena, lugar donde se encuentra enterrado el genocida. Es el segundo año consecutivo que la Plataforma Andalucía Republicana organiza esta vigilia bajo el título «Fuera el genocida Queipo de la Macarena», aunque el año pasado tuvo lugar ante el Palacio Arzobispal.

El acto comenzaba el día 17 de julio a las 23 horas junto al Arco y se extendió hasta el 18 a las 11 de la mañana. Una noche de desvelo para reclamar verdad, justicia y reparación en el 82 aniversario del fracasado ataque militar contra la democracia republicana que provocó la guerra civil española.

Como apunta la Coordinadora Andaluza de Organizaciones Republicanas, la tumba del general golpista en una iglesia es un «homenaje incomprensible». «Los restos de este individuo deben ser entregados a su familia para que puedan recibir sepultura privada», han señalado en algunos medios desde Andalucía Republicana.

Queipo de Llano fue el máximo responsable de las matanzas fundacionales del franquismo en Andalucía, según historiadores y expertos en la materia. El mapa de fosas de Andalucía contabiliza 708 tumbas ilegales con 45 776 personas asesinadas. ●

## TURISTA, VEN A SEVILLA

Maka Makarrita • Equipo de El Topo

Si intentamos andar por los alrededores de la Catedral o el barrio Santa Cruz, esquivando *trolleys*, turistas en bici, turistas en patinete o turistas haciendo fotos de cosas para turistas, se nos hace evidente que lo último que necesita Sevilla es ser elegida como «la mejor ciudad para viajar» por lxs usuarixs de Lonely Planet y otras guías turísticas.

Dentro del discurso hegemónico que se repite desde los cargos políticos, las instituciones y los empresarios, el crecimiento del turismo es positivo y necesario y genera riqueza y empleo. Para seguir fomentando ese deseado crecimiento, Sevilla acogerá en abril del próximo año la cumbre mundial de la industria turística que costará más de un millón de euros sufragados con fondos destinados al empleo y a políticas sociales.

Ante las críticas por la saturación turística y la burbuja del alquiler que están creando los pisos turísticos, las respuestas del discurso dominante siempre pasan por hablar de turismo sostenible, turismo de calidad, empleo de calidad... ¿Tiene esto sentido?

En los últimos años el turismo en nuestra ciudad ha crecido exponencialmente debido, sobretodo, al aumento de los vuelos low-cost y al auge de plataformas como Airbnb o HomeAway que promueven alojamientos más asequibles para turistas. Ante las apuestas políticas por un turismo sostenible o de calidad surgen dos cuestiones: la primera es que no se trata de a qué clase social pertenecen los turistas que llegan, no se trata de si queremos turismo de lujo o turismo *low-cost*, se trata de un modelo de turismo intensivo que satura zonas completas de la ciudad con múltiples consecuencias ambientales y socioeconómicas. Se trata, en definitiva, de qué modelo de ciudad queremos: un modelo de ciudad destinada a las personas o una centrada en la producción de beneficios. La elección nos lleva a la segunda cuestión: ¿es posible hablar de sostenibilidad si seguimos creciendo? ¿Hasta dónde pueden soportar los recursos de nuestros barrios este crecimiento? Quizás ha llegado el momento de empezar a hablar de un decrecimiento turístico.

Las soluciones-parche continúan ante la creciente burbuja del alquiler, motivada por la ley de Arrendamientos Urbanos de 2013 y la entrada de fondos buitres para hacerse con los activos tóxicos de la banca y propiciada políticamente por la inversión en socimis y agravada por el creciente uso turístico que se les dio a las viviendas tradicionales. La consulta ciudadana que se ha lanzado desde el consistorio sobre este tema es, simplemente, una pantomima.

La ordenanza que prepara el Ayuntamiento, en principio, pretende regular las viviendas con fines turísticos de modo que necesiten una licencia para operar, pero esto no responderá a las peticiones de muchas organizaciones de una moratoria a la hora de conceder más licencias. Esto es especialmente preocupante si tenemos en cuenta que el mito que se nos vende de empresas como Airbnb como economía colaborativa es radicalmente falso. Un 75% de las personas usuarias tienen una única oferta en Airbnb, pero solo representan el 45% del conjunto del mercado. El resto corresponde a empresas que poseen varias viviendas en la plataforma.

Existen soluciones al margen del discurso dominante; aquí van algunas: procesos participativos reales que permitan realizar estudios y diseñar políticas con una visión integral, una moratoria en las licencias de viviendas turísticas, un estudio de la tasa turística, una tasa a las aerolíneas *low-cost* que se invierta en usos sociales para los barrios más castigados por el turismo, una política efectiva de vivienda pública... por poner algunos ejemplos. ●

ENTIDADES ASOCIADAS



C/ San Hermenegildo 16  
FB: elarbolherbolario



C/ Aniceto Sáenz 1 - local 4  
www.sindicatoandaluz.org



www.coop57.coop  
625 945 218



C/ Feria 94 - Alameda  
FB: doctorbar.sevilla



Ecologismo social  
ecologistasenaccion.org

El Topo también es posible gracias al apoyo de estas entidades y colectivos. Construye comunidad haciéndote entidad asociada.

Información y tarifas:  
suscripcion@eltopo.org



C/ Pasaje Mallol 22  
www.tramallol.cc



intermediaproducciones.com  
653 664 588 / 675 871 543



Red de productoras y consumidoras  
FB: redsevillaecoartesana  
sevillaecoartesana@gmail.com



www.andalucia.isf.es  
info@andalucia.isf.es



954 540 634  
www.solidaridadandalucia.org



C/ Conde de Torrejón 4 Acc.  
lafugalibrerias.com



www.editorialbarrett.org  
TW: @LibrosBarrett



C/ San Hermenegildo 1  
www.larendija.eu



C/ San Luis 50 / 954 916 333  
www.contenedorcultural.com



C/ Alfonso XII 26 / 954 560 065  
www.cgtandalucia.org/sevilla



C/ Viriato 9  
www.tertulia-coop.com



FB: MonedaPuma



687 420 697  
www.tantomontaproducciones.com



C/ León XIII 61  
www.lascomadres.es



Up-welling Social  
www.surgencia.net



C/ Maestro Falla 51  
www.jarsiaabogados.com



Facilitando transiciones ecosociales / latransicionera.net



955 027 777  
www.autonomiasur.org



957 167 258 / 651 992 838  
www.transformando.coop



C/ Miguel Cid 80  
FB: Animagaleriataverna



C/ Enladrillada 36  
www.huertodelreymoro.org



Cerveza artesana. 618 946 140  
info@cervezaslibre.com



C/ Fray Diego de Cádiz 24  
www.santacleta.com



C/ Procurador 19 / Triana  
FB: sala-el-cachorro



Circo y otras artes escénicas  
C/ Cartografía 16



C/ San Hermenegildo 6A  
955 358 405



C/ Antonio Susillo 28-30  
www.madafrica.es



Psicóloga y sexóloga feminista  
677 322 142



Bar vegano. Mercado del Arenal  
www.veganitessen.es



C/ Pasaje Mallol 16  
www.lanonima.org



Equipo CRAC  
www.redasociativa.org/crac/



www.buenaventura.cc  
info@buenaventura.cc



Plaza del Pumarejo 1  
www.pumarejo.es



Educación y sensibilización  
688 906 600 / 692 942 121



Gestión creativo-cultural  
www.zemos98.org



La Radio Ciudadana  
www.radiopolis.org

# EL TOPO TABERNARIO ♥ LA INVISIBLE

Alex Peña

Desde el El Topo apoyamos al Centro Social y Cultural de Gestión Ciudadana La Invisible de Málaga, amenazado de

desalojo por el Gobierno local. Para ello, el Ayuntamiento utiliza las clásicas armas del sistema para aplacar la crítica y la libertad de expresión que se ejercen dentro y hacia afuera de este centro de pensamiento, arte, encuentro y esparcimiento.

#NoEstáLaCosaPaMemes te regala este folleto para recortar y colocar en el limpiaparabrisas de cualquier vehículo y que se pueda ver allá donde estés.

Porque El Topo #DefiendeLaInvisible.



¡EL TOPO NO SE VENDE! ¡SI NOS QUERÉIS, SUSCRIBIRSE! SUSCRIPCIÓN ANUAL (6 NÚMEROS + ENVÍO) 25 €

El Topo es una publicación libre y autogestionada de actualidad ecológica y social. Suscríbete mediante una de estas tres opciones:

- **Transferencia.** IBAN ES71 1491-0001-29-2084447925 (Triodos), a nombre de «Asoc. El Topo Tabernario», indicando tu nombre y dirección.
- **Pago con tarjeta.** Tienes toda la información en: [www.eltopo.org/suscribete/](http://www.eltopo.org/suscribete/)
- **Correo postal.** Asoc. El Topo Tabernario. Pasaje Mallol 22 - 41003 Sevilla. No olvides meter tus datos y los 25 € dentro del sobre.

Y escribenos a [suscripcion@eltopo.org](mailto:suscripcion@eltopo.org) indicando tu nombre, la dirección donde quieres recibir El Topo y la opción de pago que has usado.



**AHORA QUE HAS TERMINADO DE LEERLO: ¡COMPÁRTELO! NO LO TIRES NI LIMPIES CRISTALES**